

**El Colegio Eliza Bowman de Cienfuegos
(1907-1940)**

José Antonio Ramírez Jiménez
Zusana Carrillo Vidal



Editado por Servicios Académicos Internacionales para eumed.net
Derechos de autor protegidos. Solo se permite la impresión y copia de este
texto para uso Personal y/o académico.

Este libro puede obtenerse gratis solamente desde
<http://www.eumed.net/libros-gratis/2014/1421/index.htm>
Cualquier otra copia de este texto en Internet es ilegal.



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

El Colegio Eliza Bowman de Cienfuegos (1907-1940)

**Autores: MsC. José Antonio Ramírez Jiménez
Lic. Zusana Carrillo Vidal**

2014

.Resumen

La llamada “americanización” de la enseñanza dotaría a la clase alta de la sociedad cubana de un sistema creado para la dominación, el aprendizaje del idioma inglés así como de los hábitos y costumbres norteamericanos. La fundación de colegios privados que aplicarían su enseñanza basados en el American Plan estadounidense sería uno de los mecanismos empleados para lograr esta penetración cultural. Por tanto resultó importante desarrollar la siguiente investigación titulada: El colegio Eliza Bowman de Cienfuegos (1907-1940), cuyo objetivo es analizar la americanización de la enseñanza en Cienfuegos a través del colegio Eliza Bowman desde 1907 a 1940. En la misma se caracteriza el sistema educacional cubano y cienfueguero específicamente, así como la penetración de Juntas misioneras protestantes estadounidenses en contextos tan controversiales como la primera y segunda ocupación que definirían los métodos de enseñanza republicanos, donde la escuela pública cubana alcanzó cada vez mayor decadencia. El análisis del plan de estudio y las actividades del colegio en cuestión brindarán los elementos para la confirmación o no de su participación en el intento americanizador en Cuba.

Palabras claves: enseñanza, americanización, colegio.

Abstract

The so-called “Americanization” of education would enmesh the upper class of Cuban society in a system created for domination, learning the English language, as well as acquiring North American habits and customs. The establishment of private schools that would apply instructional techniques based on the American Plan of the United States would be one of the mechanisms employed to bring about this transculturation. For this reason, it was important to conduct this investigation titled: The Eliza Bowman School of Cienfuegos (1907-1940), whose objective is to analyze the Americanization of Cuban education, especially in Cienfuegos. This study focuses specifically on the penetration of Protestant missionary groups during the first and second North American occupations, which defined the methods of instruction in the Republic, a period during which the public schools would decline steadily. The analysis of the plan of study and the activities of the Eliza Bowman School will provide a case study through which to confirm or reject the hypothesis that education was central to the Americanizing initiative in Cuba.

Key Words: Education, Americanization, School

INDICE

<u>Introducción.</u>	1
<u>Capítulo I Educación en Cuba, el American Plan (1899-1940)...</u>	7
1.1 <u>Esbozo de la Educación en Cuba (1899-1940)...</u>	10
1.2. <u>Situación de la educación en Cienfuegos (1899-1940)...</u>	16
1.3. <u>Protestantes en Cuba: Colegios metodistas...</u>	21
<u>Capítulo II La americanización en Cienfuegos: el colegio Eliza Bowman de 1907 a 1940...</u>	31
2.1. <u>Génesis y primeros pasos...</u>	29
2.2. <u>Aplicación del Plan de estudio...</u>	38
2.3. <u>Estructura interna, actividades y organizaciones escolares...</u>	43
<u>Conclusiones...</u>	54
<u>Recomendaciones...</u>	55
<u>Bibliografías Consultadas...</u>	56
<u>Anexos.</u>	

Introducción

Hablar de las escuelas privadas, representa hablar de la clase alta de la sociedad que, en el caso cienfueguero, se presenta de modo similar. Con la introducción de las misiones protestantes y la instauración de sus colegios aparecen nuevos centros educativos. Estas escuelas serían parte de un plan del primer gobierno interventor con el objetivo de “americanizar” a la población cubana representando cambios sustanciales con respecto a la vieja empresa española y como forma de dominación ideológica. El colegio Eliza Bowman perteneciente a una de estas misiones tuvo su impronta en la ciudad de Cienfuegos de 1907 y hasta 1961, destacándose por la buena preparación de sus estudiantes sobre todo en Inglés y Educación Física así como en acentuar los patrones culturales estadounidense en la sociedad cubana.

De la necesidad de rescatar la historia de las instituciones privadas y la vinculación de este colegio con la educación cienfueguera surge este trabajo; tomando como referente a Eduardo Torres Cuevas cuando señala que se deberían “ver las instituciones como partes integradas e interactuantes de la sociedad con características que las hacen necesarias y legítimas”.(Torres Cuevas, E. 2008:23) La idea de esta investigación es resultado de la iniciativa del Departamento de Historia al realizar la I Jornada Científica Estudiantil: Enrique Edo. Llops, espacio donde se presentó una primera versión del colegio Eliza Bowman, temática poco abordada por la historiografía regional y local cienfueguera.

La consulta de las diferentes fuentes localizadas en archivos y bibliotecas nos permite considerar que los estudios sobre las instituciones educativas en Cienfuegos requieren de una investigación que supere las explicaciones establecidas. Por razones que la autora desconoce, el tema objeto de investigación ha sido trabajado dentro de un todo y no de manera específica sin que nos permita conocer las particularidades que tipifican estos centros educativos. Con este estudio se pretende rescatar la historia de una institución

educacional del período neocolonial donde se producen cambios significativos para el país y concretamente Cienfuegos.

Resultó necesaria la consulta de una variada bibliografía. De manera general destacan las obras *Las máscaras y las sombras*, *La primera ocupación* de Rolando Rodríguez y *República de Corcho*, del mismo autor. Ambos textos abordan de forma exhaustiva los procesos cubanos en el período 1898-1912. Fuentes que permitieron entender los cambios en la ocupación y su repercusión en la República desde una mirada nacional. De igual modo se encuentra *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana (1898-1902)*, de Marial Iglesias; que se ocupa desde una mirada social de los cambios que se suceden en Cuba con la ocupación norteamericana.

A escala regional son varias las que refieren el contexto, a pesar de sus limitaciones de ser marcadamente cronológica de la historia pues son vistos desde una perspectiva positivista fueron de gran aporte porque brindan abundantes datos de la época a través de las Actas Capitulares del Ayuntamiento y de las propias vivencias de los autores. Es el caso de *Memoria histórica de la villa de Cienfuegos y su jurisdicción* de Enrique Edo y Llops; *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos (1819-1919)* de Pablo Rousseau y Pablo Díaz de Villegas y la tesis de grado de Violeta Rovira con *Cienfuegos durante la República Neocolonial (1902-1935)*.

De manera general la educación en Cuba ha sido abordada por la historiografía a través de los escritos de varios profesores e investigadores que tocan puntos esenciales con poca referencia a particularidades regionales. Los profesores Enrique Sosa y Alejandrina Penabad en su obra *Historia de la educación en Cuba*, abarcan los principales cambios en el desarrollo educacional a partir de la Colonia y aunque no abarca el período de investigación se toma de referente metodológico a la hora de realizar el estudio de la educación y su vinculación con el contexto dándole mayor cientificidad al estudio. Otros investigadores han trabajado la llegada de los protestantes a fines del siglo XIX y su papel en la educación, el

caso de Yoana Hernández Suárez con trabajos como “La práctica de deportes en los colegio protestantes en Cuba”.

Específicamente de la educación en Cienfuegos aparecen varios escritos como: La educación en Cienfuegos en la República (1902-1958) de Alberto Valdés Guada; Historia de la escuela, especificidades en Cienfuegos de María Magdalena López Rodríguez del Rey; y Maribel Perna con Arquitectura y Educación: una aproximación al estudio de la escuela cienfueguera. Estos trabajos tratan muy vagamente el colegio Eliza Bowman dentro de un todo sin brindar un análisis de su labor educativa o su función social.

El período se justifica debido a la fundación del colegio Eliza Bowman en Cienfuegos para 1907 recorriendo por un período cada vez más favorable debido al deterioro cada vez mayor de la escuela pública y a sus métodos y recursos eficaces. La culminación en 1940 debido a la implementación de un nuevo Código Escolar, asentado en la Constitución del propio año, que cambiará la manera d ingreso al plantel dándole mayor relevancia a los métodos nacionales de enseñanza.

Teniendo en cuenta el tratamiento historiográfico hasta el momento, se plantean como **carencias**:

- Es escaso el estudio histórico de las instituciones escolares privadas en el período republicano en Cienfuegos teniendo el conocimiento de su auge a partir de 1902 debido al deterioro de las escuelas públicas.
- Que es insuficiente el conocimiento que existe sobre la influencia norteamericana que recibe la sociedad cienfueguera a través del colegio Eliza Bowman de 1907 a 1940.

Con respecto al tema, la pertinencia y viabilidad, así como la disponibilidad de las fuentes se define como **problema científico**:

¿Cómo se desarrolló la americanización de la enseñanza en Cienfuegos a través del colegio Eliza Bowman?

Como **objeto**: la educación privada en Cuba desde 1907 hasta 1940.

Dentro de este, como **campo** se plantea: la americanización de la enseñanza en Cienfuegos a través del Colegio Eliza Bowman (1907- 1940).

Con el fin de darle cumplimiento al problema de investigación se ha definido como **objetivo general**: analizar la americanización de la enseñanza en Cienfuegos a través del colegio Eliza Bowman (1907 -1940).

Como **objetivos específicos**:

- Caracterizar el contexto educacional cubano y cienfueguero desde 1907 hasta 1940
- Explicar la estructura y el funcionamiento del colegio Eliza Bowman en Cienfuegos desde 1907 hasta 1940

Como **idea a defender**: la incorporación de maestros norteamericanos al claustro, la inclusión en el plan de estudio de asignaturas como Inglés y, el desarrollo de actividades relacionadas con la historia y la cultura de los Estados Unidos, confirman que el Colegio Eliza Bowman constituyó un ejemplo de la americanización de la enseñanza que impuso en la Cuba republicana y específicamente en Cienfuegos.

Se operarán con **núcleos conceptuales** como: educación, Escuela Nueva, americanización.

Para la conceptualización de la educación se toma de Carlos Octavio Bunge, en su libro La educación, su precepto cuando dice que ésta “no es más que la ciencia que tiene como objeto el inculcar y desarrollar en los individuos las mayores y mejores aptitudes para la lucha por la vida propia y por el progreso de la patria.”(Bunge, C.1902) Para adecuar este concepto al objeto de investigación se toman las palabras de Silvio de la Torre al clasificar la educación como un hecho social al decir que no es más que “la expresión práctica de la filosofía educativa de la nación de que se trate...una determinada concepción de la vida de los hombres y que cada pueblo no tiene el sistema educativo que le es característico por

accidente o azar, sino por las peculiaridades de su ambiente físico”. (De la Torre, S.1959)

Con el término Escuela Nueva o Activa se denominan aquellos intentos más prácticos que teóricos que se inician a finales del siglo XIX y que alcanza desarrollo en la primera década del XX, orientado hacia una crítica de la escuela tradicional y autoritaria predominante en esta época. Ésta tendencia se desarrolló casi simultáneamente en diferentes países capitalistas (Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Suiza, Italia, Bélgica y Alemania). Resaltó el papel activo que debe tener el estudiante, transformando las funciones que debe asumir el profesor en el proceso educativo y demostró la necesidad y posibilidad de cambio en el desarrollo del mismo. Es un reflejo de los profundos cambios y transformaciones socioeconómicos ocurridos y de las ideas filosóficas, psicológicas y pedagógicas que se desarrolla en este período. (Ramírez Jiménez, J.2001:109)

Para definir la denominación de americanización se toma lo escrito por Marial Iglesias referente a que “los letreros y anuncios en inglés en establecimientos y periódicos son sin dudas signos externos y superficiales que nos hablan de la presencia de un proceso más o menos espontáneo de asimilación de influencias culturales norteamericanas. Sin embargo, el momento más serio y amenazador de aculturación lingüística, fue el llevado a cabo como parte del proyecto de reforma de la educación auspiciado por el gobierno militar norteamericano.”(Iglesias Utset, M.2010) Este proyecto sería definido por el historiador Louis A. Pérez Jr. como “«transfusión» de valores culturales y a la transformación de la actitudes políticas. De hecho, la educación proporcionaba los medios de penetrar la sociedad cubana con el fin de detener el desarrollo de una cultura nacional autónoma y potencialmente rival”. (Pérez, L.1995:47)

Se trabaja con métodos teóricos como: método histórico –lógico para el análisis de la racionalidad inherente al objeto de investigación concretados en la relación de los procesos socio-económico y políticos y el colegio Eliza Bowman en Cienfuegos; el analítico-sintético con el cual se toma de las fuentes lo concreto referente al colegio y se analiza. También se trabaja con los siguientes métodos

empíricos como la crítica externa e interna a las fuentes, materializada en fichas bibliográficas analíticas; Método Iconográfico para hacer el análisis descriptivo de fotografías y de construcción inmobiliaria.

La estructura capitular que se presenta ilustrará el camino que se trazó en la investigación. La misma consta de dos capítulos nombrados, Educación en Cuba, el American Plan (1899-1940) y La americanización en Cienfuegos: el colegio Eliza Bowman (1907-1940), respectivamente. El Capítulo 1 está dividido en tres epígrafes: el primero titulado Esbozo de la educación en Cuba de 1899 a 1940. Recuenta acerca de las principales regulaciones y actividades puestas en práctica por el gobierno interventor primero y continuadas por los distintos gobiernos de la República hasta 1940 cuando el cambio de Constitución conllevó a nuevas regulaciones. El segundo epígrafe, Situación de la educación en Cienfuegos de 1899 a 1940, trata de brindar un recorrido por la historia educacional en la Perla del Sur siempre con una mirada hacia acontecimientos socio- económicos entrelazados entre sí; el tercer y último epígrafe del capítulo particulariza ya en la introducción de las Juntas de misiones protestantes haciendo énfasis en los metodistas como parte de esta denominación, sus principales colegios y un breve recorrido por su historia; el mismo lleva por título Protestantes en Cuba: Colegios metodistas.

El segundo capítulo presenta tres epígrafes donde se abordan los datos fundacionales del colegio, su plan de estudio, profesores, construcción y estipulaciones higiénico- sanitarios, así como las distintas actividades que se celebraban. Los mismos llevan por nombre Génesis y primeros pasos, Aplicación del Plan de estudio y estructura interna, actividades y organizaciones escolares.

Capítulo I. Educación en Cuba, el American Plan (1899-1940)

El sistema educacional de un país con sus leyes, reglamentos, organización escolar, programas, escuelas, maestros, es reflejo de la situación económica y sociopolítica. En Cuba, el cambio de estatus político posibilitaría, en cierta medida, la introducción de la tendencia educativa del momento. Éstos vendrían de la mano de una oleada religiosa diferente, las Juntas de misiones protestantes norteamericanas y sus proyectos educacionales en gran medida, serían uno de los mecanismos que emplearía el nuevo gobierno.

Aunque se conoce de la existencia de estos credos un poco antes de la primera intervención norteamericana, no cabe duda que la administración de ese país debía ver con agrado la irrupción en Cuba de una de las creencias que formaban parte de la cultura norteamericana. De esta forma, introducían algunos de sus valores en un territorio al cual aspiraban. El capítulo abordará los aspectos más relevantes de la educación republicana hasta 1940 en Cuba y en Cienfuegos así como los pormenores del establecimiento de los protestantes en Cuba.

La conformación de un sistema de enseñanza en la República estuvo antecedida por la labor del gobierno interventor. Tanto John R. Brooke como Leonard Wood se propusieron cambiar el caótico sistema de enseñanza heredado de la colonia. El propio sistema, había estado regido por las instituciones católicas privadas en las cuales la enseñanza de los preceptos de la Iglesia Católica ocupaba lugar preferencial.¹ Con la promulgación del estado cubano bajo el dominio neocolonial

¹La historia de la educación en Cuba durante la Colonia tuvo el sello distintivo de la religión, del escolasticismo y de la tardía presencia en el pensamiento pedagógico de las ideas de la ilustración y del pensamiento reformista dentro del catolicismo. El fundamento de la escolástica radica en la teoría tomista de la doble verdad, según la cual ningún postulado científico o filosófico podían contradecir las verdades teológicas. La razón aquí estaba subordinada a la fe y esta razón solo era valedera en la medida que sirviera para argumentar y fundamentar la existencia de un Dios como síntesis de conocimiento, verdad y poderes supremos. Además de constituir un fundamento filosófico por excelencia del pensamiento de la época, también fue método pedagógico que prevaleció en las escuelas y en la concepción educativa de la colonia. Guzmán Ramírez, Antonio. La educación en los colegios católicos del territorio nororiental de Cuba durante la República (1902-1958). 1998, pág. 13.

de los Estados Unidos, los políticos y letrados de la Isla priorizaron el sistema educativo. (Quiza Moreno, R.:76-89)

El dominio sobre Cuba no podía alcanzarse solamente por la penetración económica y el control político, era necesario también penetrar en la esfera cultural, en el terreno educacional y desarrollar una labor sistemática encaminada a conformar la conciencia de nuestro pueblo en correspondencia con sus intereses. El 20 de mayo de 1902 se instauraba en Cuba, después de largos años de lucha y un período de ocupación estadounidense la República Neocolonial. Con la Enmienda Platt como apéndice de la Constitución instaurada en 1901, el gobierno de los Estados Unidos garantizaba su injerencia en el porvenir de la Isla.

En el período de la primera intervención y ocupación militar norteamericana (1898-1902) se habían tomado las medidas en todos los ámbitos para la recuperación y preparación del país.² El costo de las dos guerras por la liberación nacional y la política degradante del gobierno español ligado a una reconcentración, arrasaría con los campos cubanos. La población también agotada y frustrada por el engaño recibido con la firma del Tratado de París³, no dejaría cabida para una pronta recuperación, aunque en los sectores más altos de la sociedad se veía con agrado la ocupación norteamericana por el grado de civilización y desarrollo económico para sus negocios.

En el período inicial de la República la producción agropecuaria seguía siendo deficiente, por tanto el comercio, estrechamente ligado a éste, era pobre. Las

²Estas medidas incluían entre otras el saneamiento de las poblaciones y el reparto de raciones las cuales se pagarían en su mayoría de las rentas de Cuba. Esto crearía un ambiente más sano para los habitantes de la Isla y para los visitantes del Norte. También la construcción y reparación de caminos así como un programa de penetración de la economía cubana. El mismo incluía el desarrollo de las inversiones privadas inglesa y estadounidense. *Ibidem* pág.85.

³Tratado de París firmado entre Estados Unidos y España el 10 de diciembre de 1898, en que la última le entregaba el control sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas e Islas Marshall a los EE.UU. A la firma de este acuerdo Cuba no fue invitada obviando su participación en la Guerra Hispano Cubano Norteamericana, catalogada por V.I. Lenin en 1917 en su obra *Imperialismo novísima fase del capitalismo*, como la primera guerra imperialista. Más información en Rodríguez García, Rolando. *Cuba: las máscaras y las sombras, la primera ocupación*. [La Habana]: Ciencias Sociales, 2007.

industrias en su mayoría estaban arruinadas, influyendo en la ausencia de trabajos y la reaparición del bandolerismo. El país en general se encontraba en una total decadencia económica y esta situación era agobiante para la mayor parte de la población, principalmente para aquella que no gozaba de los privilegios del actual gobierno.

En un primer momento la política económica norteamericana estuvo dirigida a lograr el total dominio sobre las inversiones de capitales, desplazando a otras potencias que tenían inversiones en Cuba, como el caso de Inglaterra. El Tratado de Reciprocidad Comercial, sería uno de los mecanismos de dominación utilizados, así como los empréstitos. Para los diferentes gobiernos títeres impuestos por el gobierno norteamericano caracterizados por el fraude y la corrupción administrativa, era tema urgente el posibilitarle al gobierno neocolonial el control de Cuba a través de estos mecanismos.

1.1 Esbozo de la Educación en Cuba (1899-1940)

La situación en que se encontraba la educación al concluir la dominación española era de total atraso y abandono, lo que facilitó las intenciones yanquis. Esta situación fue valorada y resumida por el gran pedagogo cubano Enrique José Varona cuando al referirse al estado de la enseñanza pública cubana a fines del siglo XIX expresó: "El siglo de la dominación española en Cuba estaba a punto de finalizar y el cuadro que presentaba la enseñanza primaria, en un país famoso por sus riquezas y que se había distinguido por la cultura de no pocos de sus hijos, no podía ser más sombrío(...) Cuba no tenía un solo edificio destinado a la educación del pueblo, los maestros públicos vegetaban en la miseria, las juntas de educación desatendían por completo sus deberes y el inmenso número de sus niños y adolescentes vivían en completa ignorancia".(Buenavilla Recio, R.1995:143)

El educador cubano Manuel Valdés Rodríguez, que vivió y trabajó en el período final de la colonia española, refirió en una crónica de ese tiempo el estado crítico de la enseñanza primaria: "Las condiciones en que funcionaban las escuelas no pueden ser más desconsoladoras. Los edificios de tal manera son insuficientes e

inadecuados que existen escuelas en la capital donde no hay una sola pieza destinada exclusivamente para las clases...” (Cartaya Cotta y Pando, J.1996:6)

Un ejemplo claro lo demostró el censo de 1899 hecho por el gobierno de intervención. El mismo arrojaría como resultados que el 63,9% de la población era analfabeta y solo existían 312 escuelas con muy malas condiciones materiales. Las tasas de escolaridad con respecto al total de la población mayor de diez años en cada grupo étnico eran las siguientes: el 51,6% correspondía a la raza blanca y el 75,5% pertenecía a la de color. (Pichardo, H.1973: 58)

El gobierno interventor se propuso superar los males que existían en la educación con el objetivo de la organizar y estructurar el débil aparato educacional que dejó España a los cubanos. Para lograr este fin se aplicaron novedosos métodos e ideas pedagógicas norteamericanas y se organizó la instrucción pública en el país basada en el modelo educativo norteamericano. (Sánchez, E. 2000: 3)

Uno de los primeros decretos de los interventores yanquis fue la orden militar 226 de 1899 que crea una serie de mecanismos para ejercer de manera legal el modelo imperial de educación, se crearon las aulas que necesitaba el país y se normó la tarea de maestros y los libros que se tenían que utilizar, con esta medida comenzaron a penetrar las ideas pedagógicas norteamericanas y se garantizaba además el contacto de los cubanos con el modelo de vida y sociedad que querían imponer a nuestro pueblo. (Pichardo, H. Op. Cit.:51)

Con el interés de aliviar la situación imperante y para lograr sus objetivos se iniciaron los trabajos para concebir una Legislación Escolar que reorganizaría aceleradamente la enseñanza. Se creó el Comisionado de Escuelas, responsable del cumplimiento de la ley escolar en todos los lugares del país así como la compra y el inicio de la construcción de escuelas en toda la isla. En cuanto a la organización escolar, se reestructuraron las Juntas locales, se establecieron las directrices que regirán las escuelas correspondiéndose al desarrollo de las políticas educativas, mejorando la disciplina y la instrucción de las escuelas. Con respecto al currículo se introdujeron asignaturas como: Actividades Manuales,

Estudios de la Naturaleza, Educación Física, Geografía, Educación para el Hogar e Historia Local, con el objetivo de formar a los jóvenes para una vida social y de servicio en correspondencia con los intereses de la clase burguesa.

La Orden Militar No. 368 de 1900 implantada por el gobierno de ocupación, además de aumentar el número de escuelas reglamentó la preparación de los maestros. Los exámenes para certificado de maestros se realizaron en febrero de 1901. En la preparación y superación de los maestros desempeñó un papel importante el Manual para Maestros elaborado por el Superintendente General de Escuelas Alexis E. Frye.⁴ En éste estaban las indicaciones técnico-pedagógicas que permitían a los maestros enseñar las asignaturas lo que se convirtió en una vía idónea para que los maestros conocieran y aplicaran los métodos pedagógicos norteamericanos más actualizados con la consiguiente influencia ideológica.

Los cambios en la educación no fueron de buena voluntad, aunque al igual que otras medidas de beneficio social aplicadas por los norteamericanos, se correspondían con las necesidades de la población, pero tenían su precio. La introducción de la tendencia pedagógica de la Escuela Nueva norteamericana en la escuela cubana formó parte de la estrategia de penetración ideológica que diseñaron los Estados Unidos con respecto a Cuba. La escuela debía convertirse en un vehículo importante para lograr la transformación de la conciencia del pueblo cubano.⁵

Ejemplo del mecanismo ideológico empleado por EE.UU. sería la organización creada desde fecha tan temprana como fines de 1898 por el pedagogo

⁴ Alexis E. Frye fue el primer superintendente de Escuelas de Cuba hasta 1901 quien jugaría un papel importante en la recuperación del deteriorado sistema de instrucción primaria y en la preparación de los maestros llamados de "certificados". Para más información en este respecto dirigirse a Cordoví Núñez, Yoel. *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*. [La Habana]: Ciencias Sociales, 2012.

⁵ Para más información acerca de las intenciones del gobierno estadounidense en su estrategia de penetración ideológica buscar obras citadas de Cartaya Cotta, Perla y José A. Joanes Pando; Marial Iglesias; Rolando Rodríguez García entre otros autores que han estudiado una etapa tan prolífera como la Primera Intervención Norteamericana.

norteamericano H. K. Harroun, para “imponer el sistema docente americano sobre la ignorancia y negligencia cubanas”. (Iglesias Utset, M. 2010:117-118) La Cuban Educational Association se proponía enviar jóvenes cubanos a estudiar a centros de educación superior norteamericanos, proporcionándoles becas con libros y matrículas gratis. Esta y otras instituciones “no gubernamentales” como la Cuban American League, intentaron influir, a veces con éxito, en el curso de la reestructuración llevada a cabo por el gobierno interventor. En 1900 viajaron 1256 maestros cubanos a la Universidad de Harvard por espacio de tres meses para participar en la escuela de verano, de ellos 47 eran cienfuegueros. (Ver anexo 1)

No obstante, las familias de los que viajaban debían pagar por su estancia en el campus; dígame comida, ropa, dinero de bolsillo, lo que se estipulaba en unos 300 dólares. Sin dudas este lujo no se lo podían dar los hijos de padres campesinos o de clase baja, por lo que el viaje solo sería favorable para jóvenes de clase media o alta. El proyecto, llevado a cabo por una organización “no gubernamental”, logró que más de 300 universidades de todos los estados de la Unión se ofrecieran para recibir a los visitantes. (Iglesias Utset, M. 2010: 118)

Los anuncios y letreros en inglés en establecimientos y periódicos, así como los anglicismos que comienzan a afectar el lenguaje cotidiano son, sin dudas, signos externos y superficiales de la presencia de un proceso de asimilación de influencias culturales norteamericanas. Aunque no se puede hablar de una asimilación total, es reconocido por varios autores, entre ellos Louis Pérez Jr., el énfasis por parte de las autoridades del gobierno como el mismo Superintendente de Escuelas en la enseñanza del inglés. Este énfasis no era gratuito, de él se puede vislumbrar que el proyecto educacional interventor fue concebido como un vínculo para americanizar en términos culturales a la sociedad cubana, y lograr en un plazo breve lo que el gobernador militar I. Wood llamara la anexión por aclamación.⁶

⁶ Ibídem, pág. 127.

De hecho la educación penetraría en la sociedad cubana con el fin de frenar el progreso de un modelo educativo autóctono siguiendo su fundamento en todas las actividades desarrolladas por la Sociedad Económica Amigos del País (SEAP)⁷ a partir de 1842. Desde el siglo XVIII, se reconocen figuras como José Agustín Caballero que tribuna en la SAEP, dando origen a lo que ha llegado a ser una voluminosa bibliografía en temas diversos de la educación en Cuba. En el siglo XIX no pueden ignorarse nombres como Domingo del Monte, el padre Varela, José de la Luz, Juan B. Sagarra, Bachiller y Morales o los hermanos Guiteras. En la transición del XIX al XX Varona y Valdés Rodríguez, y a lo largo de éste Ramiro Guerra, Fernando Ortiz, Hortensia Pichardo, Fernando Portuondo. (Sosa, E y Penabad, A. Op. Cit.: 120)

En principio, las órdenes militares aludieron con más énfasis al surgimiento y desarrollo de las escuelas públicas. Dejaron sentadas las bases para que, durante la República, las leyes normaran el funcionamiento de las escuelas privadas y religiosas, con el fin de defender el modelo educativo que fue trasferido a los gobiernos entreguistas. Si bien el número de escuelas públicas aumentó durante este período, las escuelas privadas lograron una gestión más eficiente porque contaban con los recursos para ello. Algunas de ellas fundadas en la colonia, mantuvieron su servicio durante el período de ocupación y los años de la República, su vocación por la enseñanza fue también un negocio lucrativo y respondía a las diferencias sociales.

Es bien sabido que con las nuevas regulaciones respecto a la educación las escuelas públicas se incrementarían. Esto sin dudas daba cumplimiento a una promesa hecha por los gobiernos de la época de ampliar las escuelas para el alcance de todos por la obligatoriedad de la enseñanza a todos los niños con edad

⁷El gobierno español al darse cuenta del control ejercido por la burguesía criolla de Cuba en la educación popular dictó, en 1842, la primera ley de instrucción primaria para las islas de Cuba y Puerto Rico, por lo que la administración de la enseñanza pasó a manos del Gobierno Colonial Español. Cartaya Cotta, Perla y José A. Joanes Pando. *Raíces de la escuela primaria pública cubana (1902-1925)*. [La Habana]: Pueblo y Educación, 1996.

escolar estipulada en la nueva Constitución. Aunque se incrementan los locales para instaurar escuelas públicas, el estado que era el responsable de su sostenimiento no cumplía con esta tarea y el abandono a este particular se hizo cada vez mayor a medida que avanzaba la República hasta caer en una profunda crisis. Perla Cartaya relaciona en su libro *Raíces de la escuela pública cubana (1902-1925)* las situaciones que ocasionaron el deterioro ascendente de ésta como resultado de las condiciones socio-económicas y políticas existentes. Ejemplo de lo antes expuesto está en la creación de solo 64 escuelas en todo el territorio nacional en el período 1909-1913 significando un descenso con respecto al anterior 1907-1908 donde fueron creadas 120 escuelas en total. (Cartaya, P y Joandes, Op. Cit.: 16)

En general el interés por configurar un modelo educativo⁸ que respondiera a la exigencia de las primeras décadas del siglo XX condicionó que el sistema escolar incluyera una amplia tipología: escuelas privadas religiosas y laicas, para hembras y varones; escuelas públicas, urbanas y rurales. Si bien complejizaba este propósito, se consiguió establecer los marcos legales para su subvención asumidos por parte de la Superintendencia o Secretaría de Escuelas que precisaban para su funcionamiento de la autorización del secretario del ramo o del superintendente. La vigilancia de ciertas normativas se establece para garantizar el funcionamiento de éstas, en virtud del propósito para el que eran creadas. (Guerra, R.1955)

Ante el complejo panorama, se justificó la existencia de un sistema escolar público y privado. Aún cuando contó con normativas básicas que legitimaron su funcionamiento como institución educativa. A su vez logra combinar los preceptos culturales heredados, adaptados de la escuela decimonónica y los nuevos

⁸ La reconstrucción histórica del modelo educativo se puede lograr al considerarla como articulación de las representaciones que se tienen acerca de las dimensiones: organizativa, didáctica y socioeducativa de la escuela a nivel local, institucional y de los grupos de personas que en ella participaron. Para profundizar ver Ramírez Jiménez, José A. *La escuela pública cienfueguera de 1940 hasta 1958*. 2011

conceptos de la Escuela Nueva en este siglo. Otro aspecto que caracterizó sin dudas esta etapa educacional estuvo en la apertura para la entrada de misiones protestantes a la Isla. Éstas no solo traerían sus prácticas religiosas, crearían una red de instituciones por todo el país que prepararían a los niños y jóvenes que llegarán a ellas en un sistema de enseñanza según el modelo estadounidense.

1.2 Situación de la educación en Cienfuegos (1907-1940)

En el caso de Cienfuegos, el nacimiento de la República fue recibido con gran regocijo y a su vez con gran confusión. Desde ese momento se van a suceder una serie de gobiernos, que van a reflejar una política inconsecuente con los postulados martianos y por ende favorable a los intereses imperialistas norteamericanos. En 1901 asumía la alcaldía de la ciudad Gonzalo García Vieta, postulado por el Partido Republicano, quien en julio de ese mismo año es sustituido por Higinio Esquerro, comenzando así un período de caudillaje y fraude abierto⁹. Al igual que el resto de la Isla, Cienfuegos se encontraba devastada y en condiciones sanitarias precarias, amén del proceso de reconstrucción y saneamiento llevado a cabo en el período de intervención.

No obstante sería la ciudad de Cienfuegos¹⁰, para esta época, una de las ciudades jóvenes del país de mayor impronta en la economía y la política. Bancos, oficinas de seguro, comercios, colegios, sociedades de instrucción y recreo, instalaciones de servicios y la propia vivienda con mayor tratamiento formal, acondicionarían la panorámica estructural y arquitectónica del Cienfuegos neocolonial. En lo que respecta a la economía, el territorio había heredado de la colonia 23 centrales, entre ellos: Soledad y Hormiguero, pertenecientes a los norteamericanos Edwin

⁹ Más información en: Colectivo de autores. Síntesis histórica de Cienfuegos. (La Habana): Historia, pág. 154.

¹⁰El proceso de urbanización mostró diferentes tendencias culturales a principios del siglo XX y, coincidiendo con el eclecticismo, se manifestó el Art Nouveau, relacionado con la iniciativa constructiva de la pequeña burguesía y de algunos comerciantes españoles. Hacia 1925 se produjo el advenimiento del Art Decó y el racionalismo. Ibídem, pág. 159.

Atkins¹¹ y Elías Ponvert respectivamente. El proceso de concentración y centralización de capitales que se produce por toda la Isla, se desarrolla en Cienfuegos con prominentes éxitos, situando a la ciudad entre las primeras dentro de la exportación del crudo, amén de su tardía fundación en comparación con otras más antiguas.

En el comercio también se concentraron los capitales asociándose grandes almacenistas que a su vez crearon compañías consignatarias. Ejemplo de lo anterior esta la Cardona, Castaño y Cía.; las casas importadoras de tejidos pertenecientes a Claret y Cía.; así como la de importación de víveres de José Ferrer y Sires.¹²No obstante el desarrollo económico alcanzado por el territorio sureño, este no llegaría a todos por igual. Como ocurría en el resto del país, los dueños del capital económico eran los beneficiados dejando a campesinos y obreros con pocos recursos apenas casi para sobrevivir.

Otra de las características del sistema neocolonial y que también tendría su reflejo en Cienfuegos, sería la lucha por ocupar un lugar dentro de lo más selecto del gobierno provincial incluso nacional. No se puede dejar de mencionar el hecho de que la región de Las Villas será cuna y cantera del grupo político encabezado por José Miguel Gómez, José de Jesús Monteagudo, Martín Morúa Delgado, Gerardo Machado, Federico Laredo Bru, Orestes Ferrara y otros. (Ibarra, J.1992:235) Las pugnas entre liberales y moderados tendrían en la reconocida Perla del Sur sus escenarios y momentos extremos. El asesinato del coronel Enrique Villuendas el 22 de septiembre de 1905, quien accionaba para decidir la estrategia liberal a seguir: “abstención o lucha”, es prueba de lo antes expuesto.¹³

¹¹Para más información ver: Ely, Roland T. *Cuando reinaba su majestad el azúcar*. Imagen Contemporánea, 2000 y de Atkins, Edwin F. *Sixty Years in Cuba*. [New York]: Arno Press, A New York Time Company, 1980.

¹² Más información acerca de este hecho en: Colectivo de autores. *Síntesis histórica de Cienfuegos*. Editora de Historia, La Habana, pág. 165.

¹³Ibídem, pág. 180.

De manera general el territorio muestra la existencia de una economía deformada propia del nuevo estatus nacional: neocolonia norteamericana. En las primeras décadas del siglo XX proyectaría un próspero desarrollo industrial basado en la existencia de numerosos centrales azucareros que disponían de vías férreas y equipamiento portuario adecuado. El estímulo a la producción y las inversiones estaría a tono con el sistema capitalista y seguiría ascendiendo hasta la llegada de las crisis que experimentaría el propio sistema a nivel mundial. El carácter dependiente y deformado de este capitalismo le ocasionó golpes significativos que representaron una crisis más generalizada de la cual Cienfuegos no lograría recuperarse durante el resto del período neocolonial. Ésta situación repercutiría con mayor fuerza en los clases más desfavorecidos por la mayoría de desocupados y analfabetos que recogía.

La situación de Cienfuegos no variaba con respecto al resto del país en lo concerniente a la educación. Su importancia consiste en encontrarse para entonces, a pesar de su corta vida como ciudad, en la influencia política que ejercía, dado por mantener un magnífico estado económico, y en el hecho de haber sido sede de prestigiosas instituciones educativas que, aunque de carácter privado, colocarían a la pequeña ciudad sureña en la mira de lo más selecto de la clase burguesa de la región. Colegio como el de los padres jesuitas “Nuestra Señora de Monserrat” convocaba a los hijos de familias influyentes dándole prestigio a la ciudad, dejando abierta la interrogante del porqué de su instalación allí. Sin dudas el capital económico que salía de la Perla del Sur tiene mucho que ver con esta decisión.

Antes de la República, las instituciones educativas se encontraban dirigidas y sostenidas por particulares para los hijos de la oligarquía cienfueguera. Destacaban las escuelas de los maestros Manuel Pruna Santa Cruz y José M. Buchaca. Para 1891 el territorio contaba con 8 escuelas de las cuales 3 eran gratuitas. Durante el proceso de guerra por la liberación nacional estas escuelas tanto privadas como públicas, fueron clausuradas y los maestros perseguidos. (Valdés Guada, A.1997: 6)

A partir de la gobernación del general Wood en 1900 y el inicio de las reformas en la enseñanza en Cienfuegos también se siguen las pautas con la Orden 368 dictadas por el Gobierno Militar de Ocupación. Amparados por la ley se creó el Junta de Educación del Distrito Escolar Urbano de Segunda Clase de Cienfuegos que eligió al señor Pedro Modesto Hernández, entonces alcalde, como presidente. (Valdés Guada, A.1997: 11) Para abril del mismo año se crearía la Asociación de Maestros también con dicho alcalde como presidente; lo que demuestra el control por parte del Ayuntamiento que respondía igualmente al gobierno Interventor. Por otra parte al igual que en todo el país comienza el funcionamiento de las Escuelas Normales de Verano y se hizo ya alusión a la participación de 47 maestros para el curso de verano realizado en Harvard entre julio y agosto de 1900. (Valdés Guada, A.1997: 15)

A partir de este mismo año comenzaría en Cienfuegos la convergencia de misiones religiosas provenientes de los Estados Unidos y Francia que fundan colegios privados para el desarrollo de sus creencias. En el propio año los Padres Dominicos fundan el colegio de 1ra y 2da enseñanza “Bartolomé de las Casas”, con un sistema que llevaría el sello de la orientación hacia una vida práctica. Dos años más tarde en este mismo colegio se establecería la Escuela Química Azucarera, 1ra de su tipo en Cuba, de vital importancia para el desarrollo del país y de prestigio para Cienfuegos. Otros de los colegios fundados en este período serían la “Loma de los Maristas” en 1921; “Nuestra Señora del Rosario” de las MM Dominicanas; “Nuestra señora de Lourdes” de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús en 1903 y “Eliza Bowman” de la Asociación Metodista en 1907, estos dos últimos basados en el American Plan.

Una de las características que diferenciaría estos colegios de los públicos sería la aplicación de los Planes de Estudio que, aunque ambos sistemas estaban regidos por un Plan Oficial los privados agregaban otras asignaturas relacionadas con la religión como el Catecismo e Historia Sagrada. Además de éstas estaban las llamadas clases de adorno que comprendían Pintura, Dibujo, Bordado y Costura. De manera general el sistema de enseñanza privado muestra un ascenso con

respecto al público de acuerdo con los porcentajes de asistencia a clases que van de un 30% en 1902 a un 46% para 1910 por sólo citar un ejemplo. Por supuesto que esto está condicionado por el estado de despreocupación que mostraba el Gobierno por la escuela pública. (Valdés Guada, A.1997: 22)

La convergencia de las Juntas misioneras protestante se multiplica también en Cienfuegos sustentada su enseñanza en el llamado American Plan. Este no era otra cosa que un proyecto para “americanizar” a los cubanos como expondría el mismo Wood, complementando los diferentes mecanismos del gobierno interventor en relación con las futuras relaciones entre Cuba y los Estados Unidos. El arribo de éstos no fue favorecido por un patronato como el que caracterizó la entrada y establecimiento de la Iglesia Católica, sino una vía más de los Estados Unidos en su afán de dominación amparada en la Constitución Provisional.

1.3 Protestantes en Cuba: metodistas

Yoana Hernández declara en sus escritos que “las instituciones protestantes fundadas en Cuba con más antigüedad coinciden con las que arribaron a Norteamérica. Ellas son la Iglesia Episcopal o Anglicana, la Iglesia Metodista, las Iglesias Bautistas, la Iglesia Presbiteriana y la de Los Amigos Cuáqueros. Todas ellas conforman el protestantismo histórico en Cuba o lo que algunos autores refieren como la segunda evangelización”. (Hernández Suárez, Y.1990: 56-57)

Los protestantes se establecieron en casi todo el territorio cubano como individuos, como familias, y a menudo en forma de comunidades enteras. Con ellos no solo trajeron las experiencias de trabajo y capitales, sino también sus costumbres y hábitos de vida además de su religión. Los cubanos que luego de la Guerra del 95 regresaron de los EE.UU, ya fuesen protestantes o no, traían en su mente la idea de un pluralismo religioso que en nada coincidía con la concepción española de una religión única como la oficializada en Cuba.

La Constitución Provisional, dictada por el general Leonard Wood, en octubre de 1898, hacía referencia a la libertad de cultos (cristianos, por supuesto).El artículo II de la Constitución Provisional planteaba que “Todos los hombres tienen el derecho

natural e irrevocable de adorar a Dios Todopoderoso de acuerdo con los dictados de su propia conciencia (...) Todas las iglesias cristianas serán protegidas y ninguna oprimida” con lo cual daba curso legal, por primera vez en Cuba, a la libertad de credo para el ejercicio espiritual de las iglesias cristianas, tanto católicas como protestantes. En ese sentido difundieron su idioma, las costumbres, instituciones, y también, lo que a muchos enorgullecía: “los logros de los Estados Unidos”.¹⁴

Propagar esa forma de vida era, en la interpretación de los misioneros norteamericanos, una forma de llevar la “modernidad”¹⁵ a otras tierras. En esa época el sistema de educación pública se encontraba en condiciones nada halagüeñas con diversos grados de desorganización y descrédito; los colegios públicos, por su parte, tenían pocos maestros y dinero. De ahí que los centros de educación misioneros vinieran a satisfacer necesidades reales e inmediatas. Los proyectos en estas escuelas incluían educar a muchachos de ambos sexos, de todas las edades, educación adulta, programas para discapacitados (ciegos, sordos), internados para los hijos de familias acomodadas y asilos para huérfanos. (Hernández Suarez, Y. Op. Cit.)

El Obispo metodista de Georgia, Warren A. Candler luego de realizar una visita de exploración a nuestra Isla devastada de oriente a occidente por la guerra recién

¹⁴ Más información de este hecho en Matanzas en: Naranjo Tamayo, Osmaida. Presencia protestante en Matanzas durante la primera ocupación militar norteamericana (1899-1902), s-p.

¹⁵ Para ellos modernidad se refiere a llevar sus métodos y cultura a aquellos lugares donde se necesitara sus “servicios”. Según María del Carmen Barcia la modernidad en Cuba había llegado ligado a procesos como la abolición de la esclavitud, la centralización de la industria azucarera, el desarrollo económico a partir de la formación de un sistema capitalista mundial y las reformas políticas. Con la República llegaron también los avances alcanzados por Estados Unidos dotando a la Isla de una modernidad establecida definitivamente. Carmen Barcia. Capas populares y modernidad en Cuba (1878-1930). ED. Ciencias Sociales, 2009, pág. 168. El desmontaje de la dominación colonial española se llevó a cabo paralelamente con un proceso de transformación institucional de la sociedad cubana, que seguía el patrón de “modernidad” y “progreso” diseñado por las autoridades militares norteamericanas. Estos preceptos no eran más que una reestructuración de las instituciones y las prácticas sociales que era, al mismo tiempo, requisito inevitable de la modernización de la sociedad y en su conjunto, la puesta en práctica de un proyecto de la dominación neocolonial. Marial Iglesias. Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902. Ediciones Unión, La Habana, 2010, pág. 15.

finalizada, declaraba lo siguiente: “El protestantismo debe venir acá y hacerlo rápidamente. El mundo vio en la Revolución Francesa de 1789 lo que sucede cuando un pueblo explotado se rebela contra la monarquía y la clerecía en un mismo acto, y no tiene una mejor fe a la que echarle mano para situarla en el lugar en la que ha abandonado. Es posible que ocurra lo mismo en esta Isla si nuestro pueblo creyente no se mueve con rapidez para encarar una responsabilidad en este momento crucial. El patriotismo, la fe y el humanitarismo deben impulsar a las iglesias protestantes de los Estados Unidos a apoyar en amplio modo la obra de educación y evangelización por la que Cuba clama...” (Pichardo, H. Op. Cit.: 51)

Yoana Hernández Suárez se refiere a la divergencia de criterios relacionados en la autenticidad o no del plan de instrucción de los misioneros planteando: “Éstos van de tildarlos como copias exactas de los planes norteamericanos o clasificarlos como “moderados” y en ocasiones con interés en adaptarlos a las condiciones propias de los cubanos. La primera parece ser la de mayor cantidad de adeptos. Las fuentes consultadas coinciden en que los misioneros aspiraban a reorganizar el sistema de valores de la vida cotidiana: involucrar a los cubanos en un diálogo cuyos términos trataban de controlar y donde su estructura transmitía las presunciones de las jerarquías religiosas norteamericanas”. (Hernández Suarez, Y.2006: 55)

Los credos cristianos protestantes tuvieron siempre el rechazo de la administración colonial debido a su protección hacia la Iglesia Católica, que era la oficial. No puede soslayarse el interés que pudo haber tenido el gobierno norteamericano para el arribo de las sectas cristianas protestantes. De aquí se puede vislumbrar que para el gobierno estadounidense la Iglesia Católica no satisfacía sus intereses debido al dogmatismo implantado en sus aulas y su filiación con el antiguo estatus de la Isla.

Los principales introductores de estas creencias en Cuba eran misioneros norteamericanos o de sectas radicadas en ese país; y todo ello coincidió con la época en que en los Estados Unidos se desarrolló un interés por disputarle la colonia de Cuba a España, por vías pacíficas o con métodos de

guerra.(Hernández Suarez, Y.2006: 53) Una opinión autorizada en este sentido y a la cual se refiere Yoana Hernández, es la del doctor en teología, profesor y pastor protestante cubano Sergio Arce Martínez: “El gobierno de los Estados Unidos [estaba], ávida de engullirse a Cuba, hacer de ella su Nueva Colonia, y las Iglesias ávidas, por su parte, de conquista para la fe evangélica, las almas perdidas de los cubanos, con el deseo de realizar en esta tierra el viejo sueño frustrado en el norte brutal de una sociedad de puritanos.”(Hernández Suarez, Y.2006: 54)

Entre las diferentes misiones protestantes que llegan a Cuba se encontraba la Asociación Metodista.¹⁶ Varios fueron los intentos de estos misioneros para la entrada en la Isla pero la supremacía de la Iglesia Católica imposibilitaba que se concretara su labor. Las primeras escuelas metodistas de las cuales se tiene conocimiento datan de 1899, una fundada por el misionero Thad E. Leland en la Calle Virtudes de La Habana y la otra en la indómita región oriental por el Reverendo H. B. Someillán, pastor de la Iglesia Metodista en Santiago de Cuba.

Entre los colegios que se establecieron se encontraban: Matanzas-Irene Tolland College, (para niñas y señoritas); Marianao-Buenavista (para niñas y señoritas); y en Cienfuegos el Eliza Bowman (para niñas y señoritas); en Camagüey-Pinson (para varones); La Habana-Candler College (para varones); Santiago de Cuba-Wesley (para varones) y Guaro-Agricultural and Industrial School (para varones).¹⁷

La primera se fundó cuando el obispo de la Iglesia Metodista de la Florida, el Reverendo metodista Candler, propuso dar un nuevo impulso a la obra misionera iniciada en Cuba en 1883, mediante proyectos educativos. Esta escuela recibiría

¹⁶ Fueron Juan y Carlos Wesley, hermanos y sacerdotes de la iglesia de Inglaterra los primeros fundadores del movimiento metodista allá por el siglo XVIII. Aunque nunca fue su intención iniciar una nueva denominación Cristiana, sino solamente reformar la Iglesia de Inglaterra. Sus idas “metódicas” dentro del Lincoln College les hicieron ser partícipes de burlas entre sus compañeros y es de aquí el surgimiento del término metodistas porque eran metódicos ante el liderazgo de Juan. Nota de la autora.

¹⁷Más información en: Yoana Hernández Suarez. Magisterio y religión. Colegios protestantes en Cuba (1900-1925) en: Pensar en Cuba. Perfiles de la nación II. Compilación de María del Pilar, Ciencias Sociales, La Habana, 2006, pág. 58.

el nombre Candler College en honor a dicho Obispo. La segunda entregada más tarde a una misionera norteamericana; Miss. Hattie G. Carson, enviada por la Sección de Damas de la Iglesia Metodista con nombre Irene Tolland, para dar inicio al trabajo educacional en esta isla. (González Fernández, V.2007: 9)

El credo y la disciplina de la Iglesia Metodista consistían en la preparación de los alumnos para su vida futura fuera del colegio sobre la base de la fe y la práctica cristiana así como los valores morales, cívicos y patrióticos en consonancia con el estado al cual representaban que en este caso sería el de Estados Unidos. Sus objetivos eran proporcionar una educación integral que contribuyera al desarrollo personal de los estudiantes como individuos y miembros de la sociedad y elevar el nivel educativo de la recién fundada República. De acuerdo con el pensamiento de John Wesley, una buena educación era considerada “una de las mejores formas de transformar a los individuos, las comunidades y las sociedades como totalidad”.¹⁸ Un aspecto que caracterizaría los colegios sería el izar la bandera de los Estados Unidos en todas las fiestas y ceremonias junto con la bandera cubana cantando los himnos nacionales de los dos países.

La Iglesia Metodista abriría a todo lo largo de la Isla un sin número de colegios que, al igual que el Eliza Bowman, contarían de un gran prestigio educacional. Un breve bosquejo de aquellos que más repercusión tuvieron revela la influencia norteamericana sobre todo en la enseñanza a través del idioma inglés.

El Colegio Irene Tolland de Matanzas.

En el año 1898 el Reverendo H.W. Baker, pastor de la Iglesia de Matanzas, comenzó un colegio que al año siguiente entregó a la División Femenina de la Junta de Misiones, siendo encargadas las señoritas Best y Whitman de la obra

¹⁸J. Wesley, ligado al surgimiento y desarrollo de la corriente filosófica subjetivo-idealista que se originó a finales del siglo XIX: el pragmatismo. Éste haría prevalecer posiciones utilitarias en cuanto a la formación del hombre. La pedagogía pragmatista afirma que la esencia de la educación es la reconstrucción perenne de la experiencia personal del niño, de ahí que el objeto principal de la educación sea contribuir a la autorrealización del individuo, a la satisfacción de sus deseos e intereses espontáneos, nota de la autora.

hasta tres años más tarde que entregaron el centro a la señorita Rebeca Tolland. El colegio recibió su nombre en recuerdo amoroso a la señorita Irene Tolland, una enfermera que había venido a Santiago de Cuba con las tropas norteamericanas y que se había distinguido por la cooperación prestada a la obra evangélica de dicha ciudad. En el mismo se admitían pupilos, medios pupilos y externos de ambos sexos. Sus estudios abarcaban desde el kindergarten hasta el octavo grado del High School. Poseía también el Bachillerato incorporado al Instituto de Matanzas. La enseñanza del idioma inglés era en todos los grados. (González Fernández, V.1997: 16)

El Colegio Candler de La Habana.

El Reverendo T.E. Leland fundó en 1899 este colegio, con el nombre de Colegio Metodista, en Virtudes 2-A, desde donde fue trasladado a la calle Consulado y en 1901 a los números 12 y 14 de Virtudes, propiedad adquirida en esa fecha y a la que fue agregada la casa de Virtudes 10. En 1903 el nombre fue cambiado a Candler College, en honor al señor Obispo Candler. En 1909 el Rdo. H.B. Bardwell fue nombrado director del colegio y pronto vio la conveniencia de cambiar este a un lugar fuera del centro de la ciudad, siendo adquirida una propiedad en Puentes Grandes donde se levantó el primer edificio en 1912, en 1924 fue añadida una nueva unidad a la que siguieron una capilla, el edificio de comercio y el edificio de primera enseñanza, construido posteriormente. El Colegio Candler estuvo incorporado a las instituciones oficiales desde 1904. Este colegio ofreció los siguientes cursos Primario Superior, Preparatorio, Segunda Enseñanza, American High School y Curso Comercial. El colegio admitía pupilos y medios pupilos.¹⁹

El Colegio Pinson de Camagüey.

El Colegio fue establecido en la calle de República, en Camagüey en 1903, por el Reverendo G.G. Gilbert. Más tarde fue trasladado al pueblecito de Bartle y en

¹⁹Ibidem. Pág. 17.

1912 de nuevo a Camagüey, en esta ocasión al reparto de La Zambrana. El nombre le fue cambiado por Pinson College, en honor al doctor Pinson, uno de los secretarios de la Junta de Misiones que amó profundamente la obra Evangélica en Cuba. En 1929 se construyeron varias unidades que fueron destruidas por el ciclón de 1933, dejando en pie sólo el edificio de aulas y tres pequeñas casas. La matrícula del colegio se vio afectada en años posteriores por limitaciones de los locales. El director para esta fecha fue el Dr. Moisés Boudet.

El mismo recibía alumnos internos y externos de ambos sexos, su enseñanza contaba con la primera enseñanza y un curso preparatorio para el ingreso en el Instituto, la Escuela Normal de Maestros y la Escuela de Comercio. Además ofrecía el Curso Secretarial, de Contador General en Inglés y Español, y para ingreso en la universidad. La enseñanza del inglés se ofrecía en todos los cursos, al igual se ofrecía curso de Música, Educación para el Hogar y Educación Física.²⁰

El Colegio Buenavista de La Habana.

En 1920 el Reverendo H.B. Bardwell compró una manzana de terreno y un edificio de dos plantas frente al Candler College ya que sus razonamientos estaban a favor para establecer un colegio de niñas en la propiedad, encontrando eco en la División Femenina de la Junta de Misiones que adquirió la propiedad y designó a la señorita M. B. Markey para establecer el Colegio Buenavista. En 1922 se le añadió un tercer piso al edificio y en 1924 se construyó un edificio de aulas. En 1925 la señorita Ione Clay fue designada directora y desde entonces se añadieron edificios de aulas, una unidad de música y otra nueva unidad. Desde 1921 a 1938, funcionó en el Colegio un Departamento Normal, que se encargaba de la enseñanza general básica.

Tendría como fin el proporcionar una educación cristiana a niñas y señoritas y responder a la solicitud de los padres de alumnos de Candler College que

²⁰Ibidem. Pág. 17.

demandaban para sus hijas una educación de calidad similar a la que tenían sus hermanos. Además de ofrecer la educación primaria para las niñas, entre 1926 y 1938 el Buenavista funcionó como una Escuela Normal que preparó cientos de maestros/as, dirigida por el Dr. Luis Alonso.²¹

Es evidente que estos colegios promovidos por religiosos, se configuraron en una red que fueron ampliando su connotación educativa y sociocultural llegando a concebirse como colegios en los que se podía cursar toda la enseñanza general y especial hasta la universidad. Por su modelo general incluyó en sus matrículas internos y externos, pero atendían a hembras y varones, lo cual marcó ciertas diferencias con otros colegios privados y religiosos que mantuvieron el arraigo de una educación sexista. Se hace notar la inclusión del High School y la enseñanza del inglés como un aspecto peculiar del modelo que puede asegurarse que constituyó un elemento clave de su trascendencia social. (González Fernández, V. Op. Cit.: 19)

A modo de conclusión se puede decir que la proliferación de los colegios privados fue un proceso paralelo al deterioro y abandono al cual se continuaba sometiendo la escuela pública laica cubana en la primera mitad del siglo XX y que se intensifica para la década del 30. A pesar de bien quedar estipulado en la Constitución de 1901²², los distintos gobiernos republicanos no prestan la suficiente atención a la educación pública. Uno de los graves problemas que afrontó la escuela primaria pública, a pocos años de iniciado el período neocolonial fue la carencia de los materiales escolares requeridos para desarrollar con éxito el proceso de enseñanza- aprendizaje.²³

²¹ Ibídem. Pág. 18.

²²En el artículo XXXII se declara que la enseñanza primaria era obligatoria. El estado cuidaría preferentemente de instrucción y educación de los ciudadanos. Además tenía el deber de proveer de materiales y libros libres de costos a dichas instituciones.

²³Más información en: Razones del asociacionismo de padres, vecinos y maestros en el período 1920-1935 de la Cuba republicana. Dra. Magdalena López Rodríguez del Rey y MsC. José Antonio Ramírez Jiménez, pág. 5.

En medio de esta situación crítica se presentan como una opción el desarrollo de los colegios metodistas que se establecen por todo el país y del cual Cienfuegos no estuvo exento con el Eliza Bowman. Por entonces la ciudad portuaria de Cienfuegos era un espacio de confluencia de la tradición y la modernidad, caracterizada por la presencia de diversas ideas políticas, corrientes filosóficas y credos religiosos; de las más novedosas corrientes estéticas y la concurrencia en los espacios culturales de disímiles expresiones artísticas y literarias. Sus clases burguesas contaban con el capital económico para ubicar la ciudad entre las primeras en exportación y comercio. Esto sin dudas posibilita que la asociación metodista decidiera enclavarse aquí al igual que en otras importantes ciudades como La Habana y Matanzas.

Dado los objetivos iniciales del imperialismo en Cuba, era necesario elevar la preparación del pueblo colonial para interesarlo en el naciente desarrollo capitalista de la Isla. Para el gobierno norteamericano se hacía imprescindible penetrar ideológicamente en Cuba y que mejor manera de hacerlo que a través de la educación. Ya obtenido el poder económico y político de la Isla solo faltaba introducirse, tomando la ventaja de un caótico sistema de enseñanza pública, a través de las misiones protestantes entre ellas la Asociación Metodista para sembrar en los más jóvenes las concepciones norteamericanas. Estos colegios privados educarían, no a todos los jóvenes por igual, sino a aquellos cuyos ingresos le permitían asistir a esta institución.

Capítulo II. La americanización en Cienfuegos: el colegio Eliza Bowman de 1907 a 1940

El presente capítulo se aproxima a desentrañar la historia de una de las instituciones educativas que marcaron hito, no solo en la educación cienfueguera, sino que contribuyó en la definición de un nuevo modelo educativo en el sistema neocolonial. Desde una mirada histórica podemos constatar cómo se entrelazan los métodos y costumbres norteamericanos con nuestra idiosincrasia. Al referirse al colegio la Dr. Srta. Dreta Sharpe, directora del mismo desde 1931 a 1957, señalaría...“Muchas personas opinan que es solamente una escuela americana y no toman en consideración que es una institución fundada con propósitos definidos, los cuales son ofrecer una educación crítica a la juventud cubana...”²⁴

2.1 Génesis y primeros pasos

Desde que las iglesias metodistas se unieron en los Estados Unidos, la Sociedad de Servicio Cristiano²⁵ sería la organización de mujeres más grande del mundo. La ayuda para el sostenimiento de estos planteles en Cuba como el de otras muchas instituciones de carácter similar en distintas partes del mundo, viene de estas sociedades de mujeres de dicha iglesia, quienes se sacrificaron para obtener los fondos de su presupuesto. Era el colegio Eliza Bowman propiedad de la División de Señoras de la Junta General de Misiones de la Iglesia Metodista, que contaba con sus oficinas centrales en la ciudad de Nueva York. En el mes de marzo de 1899 abrió sus puertas, por primera vez, en la ciudad de Santiago de Cuba con el

²⁴FRV de Biblioteca Provincial de Cienfuegos: Las Villas. Guía Completa de la Provincia de Santa Clara.-- La Habana: Editorial Cubana, 1941.--

²⁵ La iglesia metodista episcopal fue oficialmente formada el 24 de diciembre de 1784 en Baltimore, Maryland. Éste hecho sería conocido como la Conferencia de Navidad. En 1796, por el crecimiento y la distancia geográfica, la iglesia se dividió en conferencias separadas. Esta división continuaría en los siglos XIX y XX. En la región del sur se separaron en mayo de 1845 y se empezaron a llamar la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Ésta derivación de la iglesia metodista estadounidense sería la que penetraría en Cuba a finales del siglo XIX, aunque se conoce de intentos anteriores por establecerse en la Isla. Nota de la autora.

nombre de “Irene Tolland”²⁶ y se traslada a Cienfuegos, en marzo de 1907, para sumarse a los colegios privados ya existentes.

Miss Hattie Carson, como representante de esta misión, sería la encomendada para tomar la dirección del plantel y a su llegada a Santiago, escribiría sobre el trabajo que el pastor de la ciudad en aquella época había logrado. Referente al colegio en la indómita ciudad diría: “mr. H.b. Someillán había recibido como 20 niños, organizado una escuela como una semana antes de mi llegada, Mrs. Pelot era su ayudante. Continuando con Mrs. Pelot como maestra, tomé la dirección de la obra que resultó bastante satisfactoria. Al fin del año y medio parecía más propicio tener la escuela en La Habana; y como los fondos misioneros no podían alcanzar para mantener dos escuelas, aquella en Santiago fue trasladada al Vedado, La Habana.”²⁷

Durante el tiempo de su estancia en el Vedado el colegio fue nombrado Eliza Bowman en honor de una fiel obrera de misiones de Texas, EE.UU. Es interesante saber que el nombre de Eliza Bowman fue dado por su conculña la Sra. Dora Bowman, quien realmente era más activa en el trabajo misionero en su Conferencia Metodista que la propia Sra. Eliza. Fue Dora Bowman la primera que respondió a la sugerencia de que se estableciera un colegio en Cuba y dio los primeros fondos a este fin.

Al respecto comentaría: “A mí me fue concedido el privilegio de escoger el nombre del colegio por haber colectado la cantidad más considerable de dinero para principiar el trabajo en esa, y le puse el nombre de la cuñada de mi esposo. Ella amaba mucho el trabajo misionero y era una fiel trabajadora en la iglesia aunque no ocupó un lugar oficial en la conferencia. Yo la amaba como hermana y cuando

²⁶ En honor a la insigne luchadora norteamericana en Santiago de Cuba. Era la señora Irene Tolland doctora en la facultad de medicina. Cuando estalló el movimiento insurreccional que dio por resultado el cese de la dominación española; ella corrió al campo de la revolución para prestar servicios a los soldados en campaña y en los campos de Cuba encontró la muerte. Éste nombre después lo tendría el colegio metodista de Matanzas. Nota de la autora.

²⁷Las Villas. Guía Completa....op. cit.

la secretaria de la junta de misiones Sra. Wightman, me concedió el privilegio de poner el nombre yo escogí su nombre, Eliza Bowman.”²⁸

Por razones de presupuesto para mantener dos colegios de estas características en La Habana, pues en la misma se encontraba el Candler, se decide el traslado del Eliza Bowman hacia Cienfuegos. Aquí ya se había enclavado una Iglesia Metodista en el mes de enero del propio año, situada en la Avenida de la Independencia y Santa Cruz, la cual contó con la presencia del propio obispo Candler para su inauguración, por lo que les fue propicia la adquisición del colegio para el aumento de sus labores. (Edo y Llops, E. 1943: 15) Así, se decide comprar, en 1907, una buena propiedad solamente a una cuadra de la iglesia, en San Carlos e Independencia. (Rousseau, P y Díaz de Villegas, P. 1920: 496-497) Las condiciones económicas de Cienfuegos se pueden considerar uno de los factores determinantes en la decisión de enclavar el colegio pudiendo estar en la cabecera provincial (Santa Clara). La riqueza de la clases burguesa en la región aparte de su crecimiento cultural y arquitectónico eran condicionantes que se preferían, pues no cabe duda que esta institución privada, al igual que las otras, no solo venían en su afán de brindar una educación de primer nivel para la población cubana, también cumplían con los fines de dominación ideológica implementados por el gobierno estadounidense.

En el año 1914 cuando la directora miss Hattie Carson renunció a su puesto²⁹, fue ocupado por la Srta. Francés B. Moling, quien lo desempeñó hasta julio de 1937, por un período de 23 años. Bajo su dirección y con la buena cooperación del cuerpo docente la matrícula del colegio aumentó y siempre continuó mejorando su organización y métodos. Durante todos los años que estuvo funcionando el colegio (1907-1961) solo ocuparon el puesto directivo cuatro profesoras norteamericanas, dando la medida de la cerrado del círculo directivo.

²⁸ Carta de la Dra. Srta. Dreta Sharpe publicada en Guía completa de la Provincia de Santa Clara. Editorial Cubana, La Habana, 1941.-- 415p.

²⁹ Se desconocen razones que ocasionan su renuncia. Nota de la autora.

El propósito de dicha institución para con el pueblo cubano quedaban reflejados en el credo del colegio. “Nuestro propósito es implantar y desarrollar en todos los que pasan por nuestras puertas, las virtudes características de todos los hombres: sinceridad y cortesía en la palabra y hecho para toda persona de toda raza, voluntad para ofrecer mira protectora a todos esos menos afortunados que lo que nosotros somos: cooperación e iniciativa estimulante para aquellos jóvenes para que sean guía, puntualidad y energía para dar las órdenes, confianza en sí mismo para aprender a resolver las responsabilidades de la vida; valor para el mantenimiento de nuestras convicciones y alianza irrevocable a nuestro colegio, nuestra nación y nuestro dios.”(Ver anexo 1)

Es sin dudas reflejo de las dobles intenciones del gobierno norteamericano en su afán de dominio a través del control de la educación. Se contraponen su credo a la realidad cuando en sus aulas no cursaron estudios niños de color ni de los sectores sociales de bajos ingresos. Además el credo declara la alianza a una nación que sin dudas no era la nuestra, sino la nación estadounidense.

El Colegio Eliza Bowman fue un ejemplo en el cumplimiento de las estipulaciones higiénicas y pedagógicas de la política educativa que se implementaron en Cuba. La División de Señoras de Servicio Cristiano de la Junta General de Misiones de la Iglesia Metodista cumplió con estas regulaciones, desde sus inicios. Obvió el afán de ostentación frecuente en la época y se ajustó a las condiciones relativas al emplazamiento, la naturaleza del terreno y los alrededores del edificio.

Siguiendo estas regulaciones, a partir de 1923, se ubicarían en Santa Elena y Gloria (Ver anexo 4), considerado uno de los sitios más elevados de Cienfuegos y que ocupaba dos manzanas por razones del desarrollo alcanzado en cuanto a su matrícula expuesta en *El Comercio* un año después.³⁰ Cumplimentaba así lo estipulado en cuanto a la ubicación en lugares donde existiera poco tráfico, en lugares sanos, limpios, con buena luz y ventilación. Se evitó que el colegio

³⁰Periódico local de la época.

estuviese cerca de fábricas o depósitos de explosivos u otros establecimientos que empleasen inflamables o que dispusiese olor, o depósitos de basura, mataderos o rastros, cuarteles, paradas de autobús y/o ferrocarriles y cementerios.³¹

“Las regulaciones políticas y administrativas de los sistemas educativos son el principal referente para entender la relación conceptual de la escuela y sus espacios. También permite entender cómo el uso de espacios y edificios construidos en un momento, puede constituir un factor que límite o permita el éxito del proceso docente educativo. Esto se logra bajo prescripciones higiénicas y pedagógicas determinadas históricamente”. (González Fernández, V. Op. Cit.: 7)

Cumplía también con las recomendaciones pedagógicas que aludían a evitar la proximidad del colegio a ciertas instalaciones que dificultarían la labor educativa. Tampoco se recomendaba su emplazamiento en lugares insanos para los niños desde el punto de vista físico y moral. Se hace evidente que los alrededores del Colegio Eliza Bowman eran los más apropiados por la extensión de sus patios de recreo.

De las áreas de mayor uso para las actividades ya fueran curriculares o no estaba la destinada para la formación general, actos patrióticos y Jura de la Bandera. La Jura de la Bandera era el acto patriótico que se efectuaba cada viernes antes de comenzar las clases. En él se hacía alusión a las fechas conmemorativas de la semana si coincidía alguna de las oficializadas por el Instituto de Educación, se recitaban poemas, actuaban coros estudiantiles y dramatizaciones.³² Éste acto

³¹ Esto quedaba estipulado según la ley escolar de 1929. Para más información ver: Sánchez, Elemma. La Legislación Escolar en Cuba/ Elemma Sánchez, María M. López Rodríguez del Rey, en Tesis de Grado, Instituto Superior Pedagógico Conrado Benítez (Cf), 2000, pág. 4.

³²En cuanto a las fechas conmemorativas la Ley Docente, de 8 de enero de 1937, dispuso en el Título VII lo siguiente: “Artículo. 76. –Queda terminantemente prohibido realizar actos de política partidaria en el seno de los distintos centros docentes de la República”. Las fechas consideradas fueron: 28 de Enero, aniversario del nacimiento de Martí; el 24 de Febrero, aniversario del Grito de Baire; el 20 de Mayo, fecha de Constitución de la República; el 10 de Octubre, aniversario del Grito de Yara; el 27 de Noviembre, fusilamiento de los estudiantes de medicina; y el 7 de Diciembre, aniversario de la

formal no era propio del colegio sino que había sido oficializado, en 1909, para institucionalizar un ritual con uno de los símbolos de la ideología de liberación legitimando el nuevo orden. El mismo contaba con el busto de nuestro apóstol Nacional José Martí, acompañado por el asta de la bandera. (Cordoví, Y.2012: 152)

Todos estos patios y edificios eran perfectamente comunicables mediante pequeñas calles bien pavimentadas y aceras que permitían su acceso sin importar las condiciones de humedad del terreno. En 1923 cuando se adquiere el local de las calles Gloria y Santa Elena este contaba con un edificio que, según las fuentes orales consultadas por Vladimir González había sido en un primer momento un cuartel militar español, más tarde pasó a funcionar como el acueducto de la ciudad y luego sería casa residencial del antiguo alcahede de la ciudad el Dr. Álvaro Suero.³³

A pesar de la gran extensión superficial de su terreno, sus edificaciones y su matrícula; la estructura administrativa que estaba regida por la Junta de Misiones, era muy simple. Solo dos cargos conformaban esta estructura directiva que se justificaba por las rigurosas exigencias de formación requeridas para estos quehaceres. Las directoras, que llegaron a ocupar sus cargos hasta 1960 cuando

muerte de Antonio Maceo y dedicado a la memoria de todos los que murieron por la independencia de la patria. Más información en José A. Ramírez. La escuela pública en Cienfuegos (1940-1958), Tesis en opción al título de máster en estudios históricos y de antropología sociocultural cubana, Cienfuegos, 2011, pág.25.

³³ Dr. Álvaro Suero Rodríguez, Médico. Nació en Ciego de Ávila el 20 de septiembre de 1877. Vino a Cienfuegos en el año 1886 y aquí cursó la primera enseñanza y el bachillerato en el Colegio de los Padres Jesuitas (1893). Se trasladó a Valladolid, España, en cuya Universidad comenzó la carrera de Medicina, la que continuó en la Universidad de Madrid y terminó en la de la Habana en 1902. Una vez recibido, fue ayudante del ilustre cirujano doctor Raimundo Menocal. En 1904 se estableció en Cienfuegos, siendo nombrado Médico del Sanatorio de la Colonia Española de 1904 a 1927. También fue Médico Municipal (1904); Médico de la Casa de Socorro y Médico de Sanidad Marítima (1908 a 1921). En los comicios de 1920, fue electo Alcalde Municipal de Cienfuegos, tomando posesión del cargo el 21 de abril de 1921, en cuyo cargo cesó, por haber cumplido el período legal, el 24 de febrero de 1923. Para más información ver Diccionario Biográfico de Cienfuegos. Este testimonio puede consultarse en Vladimir A. Gonzales Fernández. El Colegio Eliza Bowman: Modelo Pedagógico de la Educación en Cienfuegos (1907-1961) Tesis Presentada en opción al título académico de Máster en Teoría y Práctica de la enseñanza del inglés contemporáneo, Cienfuegos, 2007, pág. 12.

ocupa el puesto por primera vez una representante cubana,³⁴ y la secretaria, cuyas funciones también incluían dar partes y entrevistas a la prensa local interesadas por el funcionamiento e historia del colegio. Es este un elemento de cómo se socializaba el quehacer del Colegio a través de la prensa principalmente *La Correspondencia*.

El sistema arquitectónico constructivo para entonces recomendada el uso de cimentación que permitía evitar la difusión de la humedad. La ubicación geográfica del Colegio Eliza Bowman encima de una loma ayudó en buena medida al desarrollo de estas estipulaciones. En lo referente a los materiales de la construcción se requería que estos debían ser de ladrillo, cemento o mampostera para conseguir que el edificio de la escuela fuera de sólida construcción y elegante aspecto. Estos materiales debían ser propios de la región por lo cual su costo era mucho menor y de más rápida adquisición, y por otra parte no desentonaran con las edificaciones circundantes. En general, estos materiales constructivos permitían las condiciones de resistencia e impermeabilidad que debían tener los locales educacionales según las regulaciones antes expuestas. El Colegio al cumplir con estas disposiciones se mantenía acorde con las reglamentaciones de la Junta Provincial. (González, V. Op. Cit.: 13)

El edificio para la escuela contaba con doce aulas bien ventiladas y equipadas, modernas, los pupitres de caoba en la mayor parte de las aulas y también cada aula con un estante también de caoba para guardar las matrículas. Además de la oficina y la biblioteca que estaban en la entrada principal, había un salón de actos y un cuarto de trabajo manual. La biblioteca era uno de los factores más importantes en la vida escolar de los alumnos de este colegio dándole más importancia. Según los testimonios recogidos por V. González, en la biblioteca se

³⁴En relación a una Circular que establecía el abandono de los profesores norteamericanos del plantel por ser llamados de los Estados Unidos después de la reforma a la enseñanza al triunfo de la Revolución. El periódico *La Correspondencia* de octubre 24 de 1960, ratifica dicha información y publica una carta que la propia directora en ese momento ms. Joyce Hill entrega a la directora del departamento de Educación. La Srta. Idania Fernández Seco que había sido profesora de dicho plantel desde 1938. *La correspondencia*, 24 de octubre de 1960.

encontraban libros de referencias, diccionarios y obras de clásicos adaptadas al interés de los alumnos.

2.2 Aplicación del Plan de estudio

La escuela contaba con un complejo programa cuyos grados, materias, horarios, espacios y medios pedagógicos estaban ordenados y concebidos con el objetivo de dar mayor prestigio al plantel y ubicarlo a la altura del credo que se pretendía desarrollar.

“El trabajo educativo y formativo en el Colegio Eliza Bowman pretendía una educación integral, armónica y progresiva, enfocada al desarrollo gradual de las facultades del niño e impartida con un carácter eminentemente práctico, poniendo especial atención en el desarrollo de los principios religiosos, morales y patrios, que capacitara a los alumnos como elemento regenerador de la vida nacional. Asimismo disponía de una metodología sentada en las bases teóricas educativas que asumían los conceptos renovadores más significativos de comienzos del siglo XX”. (González, V. Op. Cit.: 16)

Estas teorías renovadoras serán las que penetran a raíz de la primera intervención estadounidense. El concepto renovador llevaría el sello distintivo de la Escuela Nueva y que se aplicaba en este Colegio dando veracidad a la teoría planteada referente a la función de éste como concreción en la idea de “americanizar” la enseñanza. Aunque estos propósitos americanizantes no se logran establecer en la cultura cubana, se debe reconocer el grado de preparación intelectual adquirido por los estudiantes de estos colegios como el Eliza Bowman sobre todo se habla de su correcta dicción en inglés.

El trabajo interno sobre la base del currículo se desarrolló en dos departamentos, el de español y el de inglés. Además las clases se impartían hasta el noveno grado de High School y hasta la segunda enseñanza. El plan de estudios correspondiente al colegio empleaba el impuesto por el ministerio de educación con algunas modificaciones de acuerdo con la creatividad del maestro y a los recursos empleados que según las fuentes, el Colegio disponía de lo elemental

para una enseñanza satisfactoria. Se combinaban la enseñanza de la historia y la cultura cubana con la estadounidense. Este método posibilitaría la aprehensión de la historia norteamericana como suya también.

En primer y segundo grados se utilizaría el Libro Cubano de C. de la Torre para sus clases de lectura. El Story Hour Reader en su primera y segunda edición para las clases de inglés en cada año respectivamente. En cuanto a Aritmética, en primero, la primera parte de Aritmética Elemental de Wentworth y, para segundo ejercicios orales y escritos. Se complementaría con los trabajos manuales, los juegos, el dibujo y una lectura del Libro de la naturaleza de Miguel de Carrión.³⁵

La Aritmética Elemental de Wentworth continuaría con sus partes siguientes hasta el quinto grado. Ya para sexto comenzaría la Aritmética Práctica del mismo autor. La Historia de Cuba se impartiría de tercero a quinto grados con bibliografías como las de Isidro Martínez para tercero y quinto y de Valdéz Cotina para cuarto. El Lenguaje Configurado con libros de Carolina Poncet en sus tres partes formaban parte del tercer y cuarto grados, así como la Gramática Castellana para quinto y sexto.

Fisiología era una asignatura que se encontraba de tercero a quinto grados con libros como El Cuerpo Humano y la Salud de Blais Tell y Nociones de Fisiología e Higiene por H. W. Conn. También se impartía la Geografía de tercero a sexto. Ésta se dividía en Geografía de Cuba, por Aguayo y de la Torre, hasta quinto y Geografía Universal de Parrilla en sexto. El inglés continuaría hasta el segundo año de la segunda enseñanza.

La primera enseñanza también incluía asignaturas como Dibujo Natural y Lineal por Ries y de la Torre. Historia de América de Wetterio Oñate y Ciencias Naturales por Luis Nata Geyaso eran otras de sus enseñanzas. No podían faltar las instrucciones de la Biblia, Escritura e Higiene. La Segunda Enseñanza

³⁵ Este plan de estudios puede consultarse con claridad y detalles en periódico El Comercio, Cienfuegos, viernes, 20 de junio de 1924, págs. 4-5.

correspondía a lo establecido por el Instituto Provincial. Las asignaturas como Gramática Castellana continuaban en los dos primeros años, también la Geografía y la Aritmética. Historia Natural, Literatura Histórica, Sociología, Psicología y Lógica, Perspectiva, Cívica, Química, Física, Trigonometría y Álgebra eran asignaturas de este plantel.

La educación religiosa del colegio tuvo, al igual que mucho de sus aspectos educativos, rasgos que los hacían diferenciar de otros centros educativos religiosos. La escuela era atendida principalmente por la Iglesia Metodista Local sin dejar de mencionar que en muchas ocasiones la Iglesia Bautista apoyaba la enseñanza religiosa. Sus propias maestras/misioneras y los Pastores de turno atendían las actividades relacionadas con la enseñanza religiosa. La Biblia se comenzaba a estudiar desde primer grado en idioma español o inglés según el departamento de enseñanza del niño. Su estudio era bien profundo y se enmarcaba desde la Génesis hasta la Apocalipsis, desde el nacimiento de Jesús hasta su muerte, aprendieron sobre: sus sueños, los realizables y los no realizables por salvar al mundo. (González, V. Op. Cit.: 38)

Una vez por semana todos los alumnos y maestros del colegio se reunían en la capilla y allí cantaban himnos, leían versículos de la Biblia, hacían actividades culturales. Esta actividad era de carácter obligatorio, no siendo así los cultos que ofrecía la Iglesia Metodista local los domingos. Este sería un rasgo distintivo del colegio, por el contrario de otras escuelas religiosas de la ciudad, que sí obligaban a sus alumnos a participar en los cultos celebrados en sus respectivas iglesias.³⁶

Una particularidad con respecto a los católicos aunque ambos, protestantes y católicos, debía adecuar su Plan de Estudios según lo estipulado por la Junta de Educación, estaba en la aceptación de asignaturas que en los colegios católicos significaban una contradicción de acuerdo a los principios de la fe católica.

³⁶En artículo publicado sobre El Colegio Francés en la Revista Bohemia en conmemoración por el primer centenario de la Ciudad de Cienfuegos en el año 1919, se expresan las condiciones exigidas por el colegio: "la obligatoriedad de asistir a la iglesia los domingos".

Asignaturas como Ciencias Naturales, por su correspondencia con la Teoría de Darwin, e Historia Universal, debido a sus contenidos de aprendizaje con respecto a movimientos anti-católicos y sus principales representantes.

“A pesar de las diferencias en todos los colegios se les daba a los estudiantes un conocimiento sobre estos fenómenos y acontecimientos históricos con un enfoque religioso en el marco de asignaturas propiamente religiosas que en ellos se impartían y que distorsionaban los conocimientos científicos. Estas asignaturas se establecían por encima del plan de estudio y aunque no se conoce que fueron en detrimento del número de horas establecidas oficialmente para cada asignatura según los grados de enseñanza, sí ocuparon un lugar esencial en los objetivos de estos planteles educativos”. (Guzmán, A.1998: 61)

De las asignaturas especializadas la de mayor importancia era la de Educación Física, que la impartía el Dr. Raúl Medina Muñoz,³⁷ una persona de extraordinarios dotes de saber y originalidad. Era quien preparaba los Festivales Deportivos, tan renombrados en todo Cienfuegos, a los que asistían el Alcalde Municipal y otros invitados. Además preparaba los actos de graduación tanto en la escuela como en los teatros de la ciudad. Fue reconocida su labor por la experiencia desarrollada con el trabajo en otros colegios como el de los P.P. jesuitas, por sus logros en la materia y sus reconocidos festivales deportivos.³⁸

El trabajo del profesor Medina siempre estuvo bajo el precepto de que el desarrollo de la mente dependía en gran manera de un cuerpo sano y vigoroso. Cumplía así, el aforismo que dice “Mens sana in corpore sano”, de que el cuerpo del niño debía crecer bien, sin defectos ni deformaciones. Para conseguirlo se contó con un excelente mobiliario acondicionado a las necesidades de cada niño, según su edad. (González, V. Op. Cit.: 35)

³⁷El profesor de educación física Raúl Medina contaba con una gran preparación y experiencia apreciada en sumo grado por la sociedad cienfueguera. Era graduado en Cuba y especializado en los Estados Unidos, nota de la autora.

³⁸Fondo Colegios Privados del Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos.

El programa de esta asignatura incluía todo tipo de ejercicio y actividades propias de un buen desempeño deportivo. Algunas de ellas aún son aplicadas en nuestras escuelas. Actividades de organización y control, ejercicios de acondicionamiento general, juegos, danzas folclóricas, actividades en ambientes naturales, atléticas, acrobáticas y deportivas, era el programa empleado para esta asignatura.³⁹ Algunas de ellas solo ejercitadas por varones como las acrobacias y otras que mezclaban rasgos de varias culturas. Las danzas folclóricas contemplaban la tarantela siciliana, la danza mexicana, la polka mazurca, el zapateo cubano y la danza Virginia Pool que los alumnos representaban disfrazados como tal. (Ver anexo 10) Los juegos también mezclaban atributos de otros sitios como es el caso del bounce ball y el tence ball, siempre con algunas modificaciones como el tennis ring cubano.

El Kindergarten fue otra de las grandes innovaciones introducidas en la educación cubana. Establecido primero en los asilos de huérfanos, y luego formando parte del sistema escolar, el Kindergarten en la Isla fue organizado por la profesora Marie Keil seleccionada por el entonces Comisionado de Escuelas.⁴⁰ Tenía como objetivo el desenvolvimiento del niño en sus tres órdenes: físico, mental y moral. Por medio de cuentos el alumno tenía la oportunidad de aprender inglés y español. De este modo, según planteaba la señora Gudelia San Miguel, que funcionaba como secretaria y por eso autorizada a conceder entrevistas para los periódicos locales, declara que con el sistema de kindergarten se acostumbraba al niño a pensar claramente y le proporcionaba la ventaja de hablar dos idiomas.⁴¹

³⁹ Este programa puede consultarse en el Fondo Colegios Privados del Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos.

⁴⁰ En febrero de 1902, Wood dispuso la creación de una Escuela Normal de Kindergarten, conforme al plan que le fue propuesto por el Comisionado de Escuelas. Se estableció en La Habana, pero en ella se admitían alumnas de las entonces seis provincias de la Isla, en proporción a la población de cada una. Las alumnas disfrutaban de una beca de 240 pesos al año y se comprometían a desempeñar una plaza de maestra de Kindergarten durante dos años, por lo menos, en sus provincias respectivas (Guerra, R., 1954).

⁴¹ Las Villas. Guía Completa de la Provincia de Santa Clara.-- La Habana: Editorial Cubana, 1941.-- 415p

Con respecto a la biblioteca era este un local espacioso y de magníficas condiciones para la consulta del material docente auxiliar. El mismo poseía un lujoso mobiliario además contaría con todo tipo de material de consulta: enciclopedias, diccionarios de idioma español e inglés. Así la recuerda Gessa otra de las alumnas que brindaron testimonio a V. González, 2007 "...la biblioteca era más bien para estudios del Departamento de Inglés. Había todo tipo de bibliografía...". (González, V. Op. Cit.: 35) Todo parece indicar que los alumnos del departamento de inglés tenían más privilegios en este local. (Ver anexo 12)

El *Evangelista Cubano*, órgano oficial de la Iglesia Metodista de Cuba fundado en 1907 y reeditado el 7 de enero de 2004,⁴² con fecha 15 de Julio de 1929, publica un artículo relacionado sobre este colegio y acerca de la biblioteca escribe: "Una biblioteca representa el buen cuidado que el cuerpo docente tiene para con los alumnos. En el Colegio Eliza Bowman se encuentran libros interesantes para todos. Hay libros en Inglés, en Castellano, en Francés; libros de cuentos, de historia, de referencias, etc. Hay una "Historia de Todas las Naciones" de veinticuatro tomos, una Enciclopedia Internacional de 20 tomos, Diccionario Enciclopédico Hispano Americano de veintiocho tomos, y muchos otros libros que ayudan a los alumnos, todos bien encuadernados. El número de libros en nuestra Biblioteca llega hasta mil trescientos". (González, V. Op. Cit.: 36)

El Museo de Historia Natural era otro de los locales acondicionados para el desarrollo intelectual del niño. Este local constituyó un prestigioso escenario docente que contó con numerosos animales disecados de diversas especies. Es bueno señalar que esta colección había sido conformada a partir de la donación de los propios alumnos en colaboración, por supuesto, con los padres. La función museológica tenía un fuerte componente didáctico en el que se potenciaba la observación práctica para motivar y comprobar José Losa, en (V. González, 2007), lo describe así: "Éste lugar era muy gustado por todos nosotros allí, nos

⁴².Ibídem pág. 28.

explicaban todo lo que tenía que ver con la vida animal, lo más interesante es que los propios niños contribuían con el museo, se traían animales de todo tipo. Su mobiliario era de sillas de paleta y todos los animales, muy bien disecados, estaban en unos estantes de cristal muy bien conservados...” (González, V. Op. Cit.: 37)

Estos locales dentro del colegio le brindaban al mismo el nivel al cual las escuelas públicas no podían alcanzar debido a la poca ayuda del Estado. Los materiales utilizados eran donados por particulares que podían ser padres o no de este plantel, y del apoyo de la Asociación Metodista en Nueva York. Su importancia era inigualable a la hora de lograr un mejor desempeño en el aprendizaje y la enseñanza dotando al colegio Eliza Bowman de prestigio posibilitando el crecimiento en sus matrículas.

La amplia gama de asignaturas desde edades tempranas del aprendizaje nos ilustra la preparación tan extensa que se disfrutaba en el colegio. Sin dudas en las escuelas públicas a pesar de contar con parecido plan de estudio no se contaba con los recursos para complementar tal cometido. Las escuelas públicas entre los muchos males que la afectaban se encontraban: falta de espacio físico para los niños y jóvenes. “La escuela pública que a inicios de la República era verdaderamente digna de ese nombre, a partir de los años veinte entró en un proceso de decadencia y se concretó en ser una escuela para pobres, mal atendidas y escasamente dotadas, al mismo tiempo que no cubrían todas las necesidades, especialmente en el campo. Su situación contrastaba con los confortables colegios privados dotados de las mejores condiciones para el desempeño de la labor educacional.” (Guerra, R. Op. Cit.)

2.3 Estructura interna, actividades y organizaciones escolares

Cada departamento estaba bien organizado. La facultad contaba, al inicio, de once maestros cubanos quienes impartían las clases del Departamento de Español y de seis maestras americanas quienes lo hacían el Departamento de Inglés. Estas maestras americanas habían recibido su educación universitaria en los EE.UU. Se

destaca la participación a través de los años de mayor cantidad de maestros cubanos con respecto a los del Departamento de Inglés. El número de profesores oscilaba entre 9 y 11, lo que los sobrecargaba de grupos para impartir las clases.⁴³

Las profesoras norteamericanas siempre se encargaron del Departamento de Inglés. Cabe destacar que ningún profesor del sexo masculino formó parte de este departamento. Siempre fueron muy estrictas las directoras en cuanto a esto. El departamento de inglés también ofrecía una hora de clases en el departamento de español, para dar a los alumnos más ventaja de adquirir ese idioma. Había clases de ciencias, educación física, corte y costura, trabajo manual, la banda rítmica infantil y contaba con el kindergarten⁴⁴ bien apropiado y con maestra graduada de la Normal de La Habana.⁴⁵ Se daba instrucción de la Biblia como la palabra de Dios y no con énfasis doctrinal. Se celebraban programas tres veces a la semana en el salón de actos. Además se admitían pupilas⁴⁶, medias pupilas y externas.

Un testimonio de una de sus estudiantes nos daría la medida de la importancia que se le concedía a la enseñanza del idioma inglés. Éste sería, sin lugar a dudas, un mecanismo acertado. “Los programas educativos que seguíamos en el Departamento de Español eran los mismos de las escuelas públicas, excepto la

⁴³ *La Correspondencia*, enero 5 de 1910, pág. 3. *El Comercio*, 20 de junio de 1924.

⁴⁴ *La Correspondencia*, Cienfuegos, marzo 5, 1956.

⁴⁵ Para este momento no existía en Cienfuegos una Escuela Normal para Maestros. En 1927 el presidente Gerardo Machado luego de una visita a Cienfuegos al presenciar las demandas hechas por estos y después de reclamaciones y presiones a través de la prensa declara su intención de aprobar la creación de dicha institución. Todo sería pura demagogia del gobernante. Ante la desatención prestada se crea la organización Pro-Escuela Normal, la cual se propuso intensificar sus esfuerzos hasta convertir su sueño realidad. No es hasta 1953 que, amparados por el Decreto 4417, un grupo gestor decide la creación de la Escuela. La misma sería legalmente oficializada el 3 de noviembre de 1953 por el Decreto Ley 1161. Alberto Valdés Guada. *La educación en Cienfuegos durante la República (1902-1958)*. editado en UCF, 1997, pág.60.

⁴⁶ Este era el término para nominar a las estudiantes que vivían en ciudades cercanas como: Aguada, Cruces, Sagua, Remedios, entre otras localidades; y que por ende necesitaban hacer de vida interna en el colegio. Las fuentes orales consultadas (V. González 1997) reflejan que habían estudiantes incluso de otras regiones como Camagüey. Nota de la autora.

asignatura Inglés, que a partir del Kindergarten no como asignatura era más bien mediante cantos, juegos e historietas. Así nos preparaban para esta asignatura que comenzaba desde primer grado hasta el sexto, y para ingresar más tarde, en los grados posteriores en el Departamento de Inglés.”⁴⁷Aún en nuestros días se oye hablar de la excelente preparación de los alumnos de Eliza Bowman por su buena dicción del inglés.

Este colegio para niños de ambos sexos ofrecía, como lo refiere La Correspondencia en junio de 1910, como principal ventaja para la enseñanza primaria elemental y de idiomas, el contar con un claustro de profesores idóneo donde cada uno impartía una sola asignatura de acuerdo a su especialidad. Este sin dudas era un mecanismo de propaganda para el ingreso en el plantel dándoles seguridad a los padres en la buena educación que podrían recibir sus hijos. Es interesante como solo admitían niños hasta la edad de 12 años. Tenía además grandes habitaciones para niños internos.

En cuanto al cuadro de profesores se aprecia que hasta la directora impartía alguna materia. El caso de Aritmética y algebra (en Inglés) y gimnastica la comienza la Srta. H.B. Carson, directora; Clase de Inglés, Srtas. María M. Marvin y M.A. Duff; Piano y canto, la Srta. E.S. Ellis; Historia, Aritmética, Geografía y Gramática (en Español), la Srta. Josefina Sotolongo; Aritmética y Gramática, el sr Francisco Sotolongo; Dibujo, el Sr. Román Alfonso; Bordado y Costura la Srta. Amelia Truel. Como Auxiliares, estaban las Srtas. Vélez y Nonell. Además el Sr. Luis Ruíz y Porras impartía francés, que también complementaba la enseñanza de Lenguas Extranjeras.⁴⁸

Esta distribución sería al comienzo. Luego sucederían una serie de profesores en ambos departamentos a medida que culminaba el contrato de trabajo de algún

⁴⁷ Para más información al respecto se puede consultar de Vladimir A. Gonzales Fernández. El Colegio Eliza Bowman: Modelo Pedagógico de la Educación en Cienfuegos (1907-1961) Tesis Presentada en opción al título académico de Máster en Teoría y Práctica de la enseñanza del inglés contemporáneo, Cienfuegos, 2007, pág. 68.

⁴⁸La correspondencia, Cienfuegos, enero 5, 1910.

otro.⁴⁹ Con el decurso de los años el Departamento de Español se haría más grande y sus letrados serían formados en el propio Cienfuegos, al lograr la apertura de una Escuela Normal para maestros.

Los alumnos fueron distribuidos en tres variantes docentes diferentes establecidas en 1924, 1937 y 1944, respectivamente. En las dos primeras, el alumno haría sus estudios primarios según la preferencia e interés del padre por la enseñanza en idioma español o inglés, perteneciendo así a uno u otro Departamento.⁵⁰ En la tercera variante, el estudiante obligatoriamente comenzaría sus estudios elementales en el Departamento de Español y más tarde pasaría al Departamento de Inglés, según el interés y las posibilidades económicas de la familia. Luego de concluir sus estudios elementales el alumno podía o no continuar en el colegio en la segunda enseñanza, para de esta manera si decidían hacerlo entonces cursaría cuatro años en la misma.

De esta manera la graduación escolar se hacía corresponder con una orientación y sentido de acuerdo al funcionamiento del colegio. Se caracterizaría además el colegio por una rigurosa programación de la enseñanza, el llamado plan de estudios. El mismo incluía una determinación absoluta que precisó tanto de los contenidos educativos de cada nivel que quedaban encadenados progresivamente desde el Kindergarten hasta el Junior High School, como de los recursos y procedimientos utilizados por el profesorado para desarrollar y evaluar dicha enseñanza.⁵¹

La máxima responsabilidad del colegio recaía sobre la Directora cuyas funciones eran múltiples y abarcaban varias esferas. Entre ellas se encontraba llevar la

⁴⁹ Se destacan nombres como el de Lolita y Margot Esquerra, las hijas del famoso general independentista y alcalde republicano Higinio Esquerra, e Idania Fernández Seco que, en 1960 pasaría a ser directora al ser llamados los profesores norteamericanos a su país después del triunfo revolucionario; Servando Villa Amil, entre otros.

⁵⁰ Obra citada pág. 21 de Lic. Vladimir A. Gonzales.

⁵¹ *Ibidem* pág. 22.

supervisión y coordinación de la enseñanza, la disciplina general de todos, toda la gestión económica, la representación ante el público, la atención del ingreso estudiantil. Así mismo debía visitar clases, en caso necesario, hacer observaciones a los maestros sin la presencia de los niños, entre otras muchas que llenaban su currículo más de funciones administrativas que de pedagógicas. El Colegio Eliza Bowman al ser propiedad de la División de Señoras del Servicio Cristiano siempre contó con personal del sexo femenino para esta función.

Como rigor de este cargo se había establecido que la directora tenía la tarea de redactar el informe final y dar cuentas a la Junta de Educación Municipal y a la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista. Esta última era la encargada de recepcionar los informes docentes del curso escolar de todos los colegios de su tipo establecidos por todo el mundo. Era importante para la mencionada Junta que sus planteles siguieran a cabalidad sus enseñanzas.

Otro cargo, el segundo en importancia, en esta escuela era la de Secretaria Ejecutiva, la cual se encargaba junto a la directora del ingreso estudiantil, además de redactar las actas, extender los certificados de graduación, custodiar el archivo, la recepción de la correspondencia, así como impartir el curso de Mecanografía, entre otras muchas cuestiones más bien de índole burocrático. Ésta secretaria bien podía funcionar como directora en el caso de la ausencia de esta. Quedando establecido la dirección del plantel.

El rigor y la ejemplaridad profesional de las directivas constituían un elemento notable para garantizar la organización y el buen funcionamiento del colegio. La definición clara de las funciones y tareas y el control permanente a todos aquellos aspectos que podían afectar la excelencia eran factores claves del éxito lo que les permitía mantenerse en el cargo por mucho tiempo pudiendo conocer bien su labor y llegar a establecer vínculos muy personales con padres, instituciones y asociaciones locales.

Al finalizar el curso el profesor debía redactar el informe promocional de sus grupos y entregarlo a la directora. El maestro además, debía prestar atención a las

dificultades y necesidades que surgían en la dinámica del proceso docente - educativo de cada curso escolar, exponiendo cuantas observaciones juzgara oportunas para obtener mejores resultados el curso siguiente. De su labor se evaluaría, en el orden pedagógico, los adelantos de sus alumnos, su comportamiento, así como por la disciplina laboral y su conducta para con sus educandos. (González, V. Op. Cit.: 25) Como es de suponer este resultaba uno de los aspectos claves de la excelencia que se ofrecía como garantía para quienes estudiaran en el colegio y ciertamente funcionaba en la práctica al punto de ser reconocido entre padres y escolares. Elia Rodríguez, una de sus profesoras desde 1957, así lo recordaría en la tesis de V. González.

“Los maestros no nos reunían mucho, nosotros teníamos sólo un claustro al mes pero era más bien de carácter administrativo, esto no quiere decir que no se trataran temas metodológicos. Allí todos estaban tan bien preparados y el trabajo docente marchaba tan bien, que cuando las rigurosas inspecciones de la Junta de Educación visitaban nuestro colegio, los excelentes resultados obtenidos, así lo demostraban (...) nuestro colegio tenía mucha reputación en toda la ciudad, recuerdo en una ocasión en que el superintendente de la Junta de Educación nos dijo que en su estimación nuestra escuela era la mejor de Cienfuegos.”(González, V. Op. Cit.: 27)

El colegio contó también con el reconocido y esforzado trabajo de otras personas que, aunque no fueran maestros, inspiraban respeto por su consagración a las disímiles actividades de servicio y mantenimiento que realizaban. Este personal auxiliar se caracterizaba por practicar el multi-oficio puesto que no eran muy numerosos en grupo. Un jardinero, un cocinero y dos choferes clasificaban en esta categoría. Ellos, aún cuando tenían un importante papel en la vida de la escuela no participaban del proceso docente-educativo y se les exigía el distanciamiento necesario propio de su labor.⁵²

⁵² El jardinero era el señor Pérez, padre de una de las ex alumnas y ex maestra Ana Mercí. Ella misma lo recuerda como el hombre de confianza de la directora. Nota de la autora.

Un aspecto significativo en este sentido se relaciona con la limpieza de los locales. Esta se les encargaba a madres y alumnos de pocos recursos económicos que retribuían sus estudios con estos trabajos de servicio, se podían encargar además de la custodia del ómnibus. Esto claro está respondía a una estrategia económica que además se relacionaba con la ayuda social, oportunidad que fue aprovechada por algunas familias que luchaban por mejorar su situación de clase y veían en la educación de sus hijos una importante oportunidad. (González, V. Op. Cit.: 27)

La celebración de las festividades estadounidenses no dejaron de efectuarse en el plantel, entre ellas el Día de Halloween que recuerda otra de las alumnas entrevistadas por Vladimir González: “Aquí los maestros y la directora hervían muchos huevos de gallina, los pintaban y los escondían en el tercer patio”. (González, V. Op. Cit.: 40)

Otras serían las Navidades que, no eran propias de la llegada estadounidense a la Isla, incluía un Programa de Navidad que tenían su cúspide con una extensa actividad donde eran representados por los alumnos diversas cantorías, poemas, así como representaciones teatrales del nacimiento del niño Jesús acompañados de la banda rítmica del Colegio varias en idioma inglés. (Ver anexo 4) Durante el mismo también se hacía entrega de la llamada “ofrenda blanca”. La misma consistió en la colocación de regalos para personas pobres y necesitadas de la ciudad que eran entregados el propio día 25 por parte de los niños y maestros bajo la cobija del árbol. Estos eventos navideños siempre formaron parte de los propósitos americanizantes neocoloniales.⁵³

“Por esta fecha toda la escuela se ponía en función de adornar todas sus áreas. Un gigante Árbol de Navidad se preparaba en la entrada del propio plantel, luciendo todo tipo de adornos, guirnaldas y una estrella en lo más alto. Además, cada aula confeccionaba su propio arbolito, en el que participaban todos los niños,

⁵³El Programa de Navidad puede consultarse en el Fondo Colegios Privados del Archivo Histórico de Cienfuegos.

cada cual traía de casa cuantos adornos quisiera y pudiera.” (González, V. Op. Cit.: 40)

Contó el Colegio con dos Asociaciones que complementaban el aparato organizativo, reconociéndose una de ellas por su proyección social que le brindaría a sus miembros la posibilidad de mantenerse conectados con el quehacer del Colegio. Ellas fueron la Asociación de Graduados y Antiguos Alumnos (AGAA) y dentro de esta el Club Martiano. La primera tendría su espacio de reunión dentro del propio Colegio y celebraría anualmente un acto de confraternidad donde profesores y ex-alumnos podían reencontrarse como lo refiere el periódico *El Comercio* en honor de celebrarse el aniversario 57 de la Institución. Contaba la AGAA con un riguroso reglamento que les servía de Constitución. El artículo 2 dejaba en claro la membresía en aquellos que hubieran terminado la primera enseñanza en inglés o español, los alumnos que concluyeran la segunda enseñanza y los antiguos alumnos que hubieran permanecido al menos dos años en el plantel.

Otro de sus artículos, el número 10, ilustra el ideal de la Asociación con carácter educativo. Con este objetivo se seleccionaba un alumno de escasos recursos para pagar sus estudios. Dicha selección estaba a cargo de la directora del plantel y aprobado o no por la directiva de la Asociación. De acuerdo con su reglamento este niño no se daría a conocer dentro de la masa estudiantil.⁵⁴

Una de las actividades que promovía ésta era la coronación de los Reyes de la Clase donde se competía según los resultados académicos obtenidos en el curso. Durante la misma se hacía el llamado Desfile de los Reyes acompañados de la banda rítmica del colegio y por último una fiesta típica norteamericana: palo de

⁵⁴ Fondo de colegios privados del Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos

mayo. Esta festividad consistía en un baile alrededor de un palo adornado con cintas multicolores entrelazadas por los bailadores hasta formar un arcoíris.⁵⁵

Por su parte el Club Martiano estaba constituido por la directora, maestros y el alumnado en general. Entre las actividades se encontraba la ayuda a los países devastados por las guerras, y a personas vinculadas estrechamente a esta Institución. También se ofrecía ayuda a los pobres durante la Navidad y llegó a sostener dos becas por cada curso. Los miembros de la misma prendían en sus pechos una pequeña insignia con la imagen del apóstol del cual llevaban el nombre. (González, V. Op. Cit.: 42)

De este plantel de reconocida excelencia el magisterio cienfueguero fue beneficiado con maestras como Elia Rodríguez y Ana Merci Pérez. Las mismas, quienes primeramente fueron alumnas del colegio, más tarde regresan al mismo a fungir como maestras. Ambas se incorporaron a las aulas cienfuegueras después del triunfo revolucionario de 1959 y estuvieron en ellas dando lo mejor de sí hasta que la salud se los permitió. Otras maestras, que aún hoy, imparten sus conocimientos en aulas de esta ciudad son: las MsC. Maricela Gessa y Raquel Rodríguez, profesoras de la Universidad y del Instituto Pedagógico de Cienfuegos, respectivamente.

El colegio Eliza Bowman cierra sus puertas en 1961 al igual que todos los colegios privados del país como parte de la nacionalización de la enseñanza siendo actualmente una escuela primaria de las tantas de la ciudad de Cienfuegos. No obstante, como todo colegio privado religioso, su camino estuvo marcado por la discriminación racial y de clase aun cuando su credo aludía a una enseñanza sin distinciones donde el niño tendría lo necesario para una educación de primer nivel.

⁵⁵Ibidem.

Conclusiones.

Se evidencia una proliferación de colegios privados en Cuba pertenecientes a órdenes religiosas protestantes paralelo al declive de una escuela pública cubana laica, manifestándose las condiciones en Cienfuegos para este proceso.

El objetivo del gobierno estadounidense con la fundación de estos colegios a lo largo del país no sería otro que un intento por “americanizar” la enseñanza primaria y secundaria. El colegio Eliza Bowman de la asociación metodista formó parte de la red de colegios privados fundados a partir de 1899 para este fin.

En este colegio se combinaron los métodos pedagógicos norteamericanos con lo estipulado por la Junta de Educación de Cienfuegos. A pesar de ser un colegio clasista y marcado por la discriminación racial sus actividades contaron con proyectos de ayuda a niños necesitados.

El plan de estudios basado en el American Plan junto con las actividades de proyección social demuestra su objetivo de americanizar a la sociedad cienfueguera que, aunque no cumple con el mismo sí deja una huella por todos los que cursaron estudios en sus aulas.

Recomendaciones.

Se plantea la necesidad de continuar el estudio de otras Instituciones privadas en la región, pues también forman parte de la historia y de la concreción de nuestra nacionalidad en la República. Seguir trabajando en el estudio de la educación y su importancia como cantera de ideologías y métodos de luchas en etapas tan controversiales como la primera intervención norteamericana y la década del 30 del siglo XX.

Bibliografías Consultadas:

Atkins, Edwin F. Sixty Years in Cuba. [New York]: Arno Press, A New York Time Company, 1980.

Barcia, María del Carmen. Capas populares y modernidad en Cuba (1878-1930). [La Habana]: Ciencias Sociales, 2009.

Buenavilla Recio, Rolando. Historia de la pedagogía. [La Habana]: Pueblo y Educación, 1995.

Bunge, Carlos Octavio. La educación. [Madrid]: La España Moderna, 1902.

Cartaya Cotta, Perla y José A. Joanes Pando. Raíces de la escuela primaria pública cubana (1902-1925). [La Habana]: Pueblo y Educación, 1996.

Castillo Téllez, Calixto. La iglesia protestante en las luchas por la independencia de Cuba (1868-1898). Ciencias Sociales, 2003.

Colectivo de Autores. Síntesis histórica de Cienfuegos. Instituto de Historia. 2011.

Colectivo de autores. Constitución de la República de Cuba de 1940. En Constituciones de Cuba, 142, [La Habana]: Academia de la Historia, 1952.

Cordobí Núñez, Yoel. Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920). [La Habana]: Ciencias Sociales, 2012.

Desconocido. Las Villas. Guía Completa de la Provincia de Santa Clara. [La Habana]: Cubana, 1941.

Ely, Roland T. Cuando reinaba su majestad el azúcar. Imagen Contemporánea, 2000.

Edo y Llop, Enrique. Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción. [La Habana]: Imprenta Ucar García, 1943.

García Galló, Gaspar. Bosquejo histórico de la educación en Cuba. [La Habana]: Libros para la educación, 1979.

García Hernández, Belkis y Marbelito Tamayo Pérez. Iglesia metodista en Cuba. Reseña histórica 1883-2007. [La Habana]: Ciencias Sociales, 2007.

González Fernández, Vladimir. El Colegio Eliza Bowman: Modelo Pedagógico de la Educación en Cienfuegos (1907-1961). 2007.

- González Fernández, Vladimir. Las prácticas pedagógicas en el colegio Eliza Bowman de Cienfuegos: reconstrucciones desde la memoria. Cuadernos de educación y desarrollo 2011, 12.
- Guerra Sánchez Ramiro, La educación primaria en el siglo XX. [La Habana]: Biblioteca cubana de educación, 1955.
- Guerra Sánchez, Ramiro. El general Wood y la institución pública en Cuba. [La Habana]: Lex, 1970.
- Guzmán Ramírez, Antonio. La educación en los colegios católicos del territorio nororiental de Cuba durante la República (1902-1958). 1998, 101.
- Hernández Suarez, Yoana. Las prácticas del deporte en colegios protestantes cubanos. En La religión en la cultura, 56-57, [La Habana]: Academia de la Historia, 1990.
- Hernández Suarez, Yoana. Magisterio y religión. Colegios protestantes en Cuba (1900-1925). En Pensar en Cuba. Perfiles de la nación, Vol. 2 of, [La Habana]: Ciencias Sociales, 2006.
- Ibarra, Jorge. Cuba: 1898-1921 Partidos Políticos y clases sociales. [La Habana]: Ciencias Sociales, 1992.
- Iglesias Utset, Marial. Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902. [La Habana]: Unión, 2010.
- Martínez Tarrío, Lisván. Los Espacios y la Organización Escolar en el Proyecto de Formación Cultural de las Escuelas Primarias. 2001, 67.
- Perna López, Daribel. Una Aproximación al Estudio de la Escuela Cienfueguera del Siglo XX. 2001, 75.
- Pichardo, Hortensia. Cómo quedó Cuba al final de sus luchas del siglo XIX por la independencia". En Documentos para la Historia de Cuba, Vol. 2 of, 58, [La Habana]: Ciencias Sociales, 1973.
- Pichardo, Hortensia. La organización de la enseñanza primaria durante la ocupación militar. En Documentos para la Historia de Cuba,, Vol. 2 of, 51, [La Habana]: Ciencias Sociales, 1973.
- Quiza Moreno, Ricardo. Cuba: historia, escuela y nacionalismo (1902-1930). Debates Americanos, Diciembre 1998, 76-89.
- Ramírez Jiménez, José A. La escuela pública cienfueguera de 1940 hasta 1958. 2011, 109.

- Rodríguez García, Rolando. Cuba: las máscaras y las sombras, la primera ocupación. [La Habana]: Ciencias Sociales, 2007.
- Rousseau, Pablo L. y Pablo Díaz de Villegas. Memoria Descriptiva, Histórica y Biográfica de Cienfuegos 1819- 1919. [La Habana]: El Siglo XX, 1920.
- Rovira González, Violeta. Cienfuegos Durante la República Neocolonial 1902-1935/ Violeta. [Cienfuegos]: ENPES, 1989.
- Sainz, Fernando. Las escuelas nuevas norteamericanas. [Madrid]: Publicaciones de la Revista de Pedagogía, 1933.
- Sánchez, Elenma. La Legislación Escolar en Cuba. 2000, 62.
- Sosa, Enrique y Alejandrina Penabad. Historia de la Educación en Cuba. [La Habana]: Pueblo y Educación.
- Spencer, Herberto. *La educación intelectual, moral y física*. Appleton y Compañía, 1913.
- Torres Cuevas, Eduardo y Edelberto Leiva Lajara. *Historia de la iglesia católica en Cuba: la iglesia en las patrias de los criollos (1516-1789)*. [La Habana]: Ciencias Sociales, 2008.
- Valdés Guada, Alberto. La Educación en Cienfuegos durante la República 1902-1958. 1997, 77.
- Vitier, Cintio. *La Educación Norteamericana*. [La Habana]: Félix Varela, 1997.

Fuentes publicistas

El Comercio (1907-1957)

La Correspondencia (1907-1940)

Fuentes documentales

Fondo Colegios Privados. Archivo histórico provincial de Cienfuegos.

ANEXOS



Anexo 1. Credo del colegio en una de sus paredes exteriores.



Anexo 2. Nueva ubicación hasta su cierre en 1961(Santa Elena esquina Gloria).



Anexo 3. Aula de kindergarten.



Anexo 4. Banda rítmica.

